

UNIVERSIDAD DE ALMERÍA

**Facultad de Humanidades y Psicología
(División Humanidades)**



GRADO EN HISTORIA

Curso Académico: 2013/2014

Convocatoria: Septiembre

**Trabajo Fin de Grado: EL POBLAMIENTO ANTIGUO EN LOS
CAMPOS DE HELLÍN. ESTADO DE LA CUESTIÓN.**

- Autora:

Lydia García Sánchez

- Tutor :

Profesor José Luis López Castro

ÍNDICE

ANEXO IV	3
RESUMEN	4
INTRODUCCIÓN.....	5
1. METODOLOGÍA	7
2. HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN DE LOS CAMPOS DE HELLÍN.	
ENCUADRE GEOGRÁFICO Y FUENTES.	9
4. EL POBLAMIENTO AUTÓCTONO, LA CONQUISTA ROMANA EN LA SUBMESETA SUR Y SU ORGANIZACIÓN ADMINISTRATIVA.	18
5. EL POBLAMIENTO ROMANO.	25
CONCLUSIONES.....	35
BIBLIOGRAFÍA	37
ANEXO IMÁGENES	44
ANEXO MEMORIA.....	56

ANEXO IV



ANEXO IV

AUTORIZACIÓN PARA LA DEFENSA DEL TRABAJO FIN DE GRADO / TRABAJO FIN DE MÁSTER / PROYECTO FIN DE CARRERA

Datos del alumno/a	
DNI: 77577966R	
Apellidos, Nombre: GARCÍA SÁNCHEZ, LYDIA	
Grado/Máster/Titulación (y especialidad en su caso): GRADO DE HISTORIA	

Datos del Trabajo/Proyecto	
Título del Trabajo/Proyecto: EL POBLAMIENTO ANTIGUO EN LOS CAMPOS DE HELLÍN. ESTADO DE LA CUESTIÓN	
Convocatoria (indicar mes de defensa): SEPTIEMBRE	Año: 2014

El director/tutor(es) del Trabajo/Proyecto INFORMA FAVORABLEMENTE la defensa del mismo:	
Director/tutor: JOSÉ LUIS LÓPEZ CASTRO	
NOMBRE LOPEZ CASTRO JOSE LUIS - NIF 24297187X	
<small>Firmado digitalmente por NOMBRE LOPEZ CASTRO JOSE LUIS - NIF 24297187X Nombre de reconocimiento (DN): c=es, o=FNMT, ou=fnmt clase 2 ca, ou=703000365, cn=NOMBRE LOPEZ CASTRO JOSE LUIS - NIF 24297187X Fecha: 2014.09.05 08:15:11 +02'00'</small>	
*Fdo.:.....	
Director/tutor:	
*Fdo.:.....	

*Este formulario, debidamente cumplimentado y firmado (con firma digital o en su defecto, con firma manuscrita y escaneo del documento), deberá ser entregado por el alumno en formato pdf en el mismo soporte digital, junto con el resto de archivos integrantes del trabajo.

RESUMEN

Este trabajo de fin de grado de la carrera de Historia, se centra en el estudio del poblamiento de los Campos de Hellín durante época romana, analizando también sus antecedentes el poblamiento ibero, es decir, bastetano, en relación con el poblamiento rural y urbano de los Campos de Hellín.

INTRODUCCIÓN

El poblamiento en época antigua en los Campos de Hellín es un tema muy amplio, por lo cual me centré en realizar una labor bibliográfica y comparar lo posible con los restos arqueológicos. La amplitud es inmensa, al igual que el número de yacimientos, por lo que es imposible abarcar todo el poblamiento romano, este trabajo es un intento de acercamiento y una recopilación de las zonas con mayor número de estudios. El propósito de este trabajo es la exposición del estado de la cuestión del poblamiento antiguo en los Campos de Hellín. Para eso primero he introducido la metodología, es decir, los viajes a Albacete para conseguir material bibliográfico, las visitas al Museo Comarcal de Hellín, desplazamientos a los yacimientos etc. Después me centro en como se ha investigado y que se ha investigado en los Campos de Hellín, la historia de la investigación. El encuadre geográfico es el siguiente punto en el que me centro para introducir donde se sitúan estos estudios antes de adentrarme en ellos. En ese mismo punto describo las fuentes que hacen referencia a los Campos de Hellín, las fuentes literarias, epigráficas, documentales y numismáticas. Una vez descritas las fuentes, expongo la recopilación de los yacimientos a los que he encontrado referencia y los cuales menciono más adelante. Una vez planteada todas estas cuestiones, me adentro en lo que sería el poblamiento autóctono en los Campos de Hellín, su organización, administración, economía, mercado, encuadres geográficos etc. de los yacimientos que están estudiados y la romanización de ellos. En el poblamiento romano en los Campos de Hellín, desarrollo la romanización del poblamiento, la articulación de los yacimientos y la relación entre ambos, la explotaciones que se llevan a cabo, los materiales encontrados, la cronología de estos etc. El análisis del poblamiento es una síntesis de los cambios sucedidos en los asentamientos en los Campos de Hellín, los movimientos de población, cambios en los ritos funerarios, en las explotaciones agrícolas, en la economía. Todo esto se puede observar mediante los restos materiales que afloran de los yacimientos y que nos permite realizar los estudios e investigaciones de los cambios producidos durante época antigua en los Campos de Hellín.

Tengo que dar las gracias al apoyo de la archivera del Archivo Municipal de Hellín, Beatriz Esteban Muñecaz por guiarme incluso antes de comenzar el trabajo, a mi director del trabajo de fin de grado José Luis López Castro, al Instituto de Estudios Albacetenses por su amabilidad y ayuda en cuanto a la bibliografía que me proporcionaron, a Adrian Tudurica, Francisco Abel Saldaña Martínez, Marina Benavent

Gómez, por el apoyo a la hora de la revisión de algunos de los yacimientos y la fotografía de estos, los cuales yo sola no habría sido capaz de cubrir.

1. METODOLOGÍA

A la hora del planteamiento del Trabajo fin de Grado, quería acercarme un poco más a los yacimientos de los Campos de Hellín de época romana e ibera, porque en mi futuro profesional me gustaría que estuviera relacionado con el patrimonio y la arqueología. Busqué bibliografía general por la web, en la biblioteca de la universidad y me fui acercando al tema, tuve que consultar en el Museo Comarcal de Hellín y en el Archivo Municipal de Hellín, donde Beatriz Esteban Muñecaz, la archivera, fue un gran apoyo a la hora de dirigirme para buscar la bibliografía. Mi director de trabajo de fin de grado, José Luis López Castro, me dirigió hacia el Instituto de Estudios Albacetenses y al Museo Arqueológico de Albacete, donde el bibliotecario me orientó a la hora de conseguir más bibliografía, pero lo que buscaba primordialmente que era La Carta Arqueológica de los Campos de Hellín, no la conseguí. Desde el Museo me remitieron a la sección de Patrimonio de la Diputación de Albacete, donde me informaron que sólo se puede consultar en la Consejería de Cultura en Toledo, donde hay una copia y la otra se encuentra en el Museo Comarcal de Hellín, donde fui en primer lugar y me comunicaron que no podía acceder a ella. En el Instituto de Estudios Albacetenses conseguí la mayor parte de la bibliografía y desde primer momento me orienté para recopilar todo lo necesario, aunque lo más importante, que era la Carta Arqueológica de los Campos de Hellín finalmente no la obtuve.

Una vez recogido todo el material bibliográfico, leído y analizado me planteé cómo realizar una pequeña revisión del material arqueológico superficial de algunos yacimientos. Revisé sobre todo la zona de Zama, Vilches, Cabeza Llana y el Tolmo de Minateda, por la zona no vallada del yacimiento fotografié y comparé las fotografías con las publicaciones ya que muchas de ellas son de relativa antigüedad. Mientras estábamos revisando en el campo algunos de los yacimientos, preguntamos a los lugareños que nos proporcionaron información de “vestigios antiguos”, de la reutilización llevada a cabo con algunos de los sillares que mencionaba la bibliografía y ya no estaban en el lugar indicado, al igual de la mención de algunos restos óseos que se podrían relacionar con algún contexto de necrópolis.

Los Campos de Hellín es una zona arqueológica con más de 300 yacimientos, de los cuales muy pocos están estudiados e incluso dentro de este grupo, la mayoría de los estudios son de material superficial.

Con este trabajo he efectuado una primera aproximación a la temática del poblamiento romano en los Campos de Hellín, los cuales están necesitados de una intervención mayor en este territorio, ya que se comenzó a apostar por el patrimonio de los Campos de Hellín pero debido a la crisis y a la política sufrió un gran retroceso, dejando solo algunos de los parques arqueológicos de Castilla-La Mancha. El Tolmo de Minateda, cerrado después de una gran inversión que se realizó para su musealización y que podría haber sido el principio de un futuro para salvaguardar, estudiar e investigar el patrimonio hellinero.

2. HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN DE LOS CAMPOS DE HELLÍN. ENCUADRE GEOGRÁFICO Y FUENTES.

Encuadre geográfico e historia de la investigación.

Los Campos de Hellín (Albacete), son un espacio homogéneo bajo el curso del río Mundo, recorrido de norte a sur por el Arroyo de Tobarra formando un valle abierto; el Arroyo de Tobarra es afluente del Arroyo de Vilches. La vegetación del valle es de matorral con manchas de pinos y sabinas y especies húmedas como cañaverales o juncos. El suelo de la comarca de Hellín tradicionalmente ha sido cultivado con olivo y esparto. Desde principios del siglo XX por las explotaciones agrícolas las pinturas rupestres y el yacimiento del Tolmo de Minateda se empezaron a conocer, siendo estudiados por Abate Breuil. En la llanura albacetense hay una gran amplitud térmica con aridez en el estío. En los Campos de Hellín la amplitud térmica es más reducida pero la aridez es mayor, ya que es (Sanz, 1997) la antesala de la región murciana. La precipitación anual es de 400mm, la oscilación isoterma anual es de 12 y 17°, las máximas son de 45°, las subidas se reparten en los meses de abril a mayo y de julio a agosto (Sanz, 1997).

La zoología en los Campos de Hellín durante cronología ibera son caballos, capridos, cánidos, jabalí, palmípedo, ciervos y asnos. En *las Relaciones Topográficas de Felipe II* en el siglo XVI se nombra como fauna salvaje; conejos, liebres, perdices, cabras montesas, lobos, zorros, tejones, turones y peces. Como fauna domesticada los ganados de la Dehesa de Camarillas y colmenas, actualmente se observan lobos, cabras montesas, ciervos, caballos y toros. (Ramallo Asensio, et al., 1984).

Los suelos presentan un alto contenido de carbonato cálcico. Hoy en día, en los Campos de Hellín podemos observar grandes áreas de matorral con manchas de encinares y pinar, una formación arbórea regresiva (Pérez, 1990), especies húmedas como cañaverales o juncos, en suelos que tradicionalmente eran cultivados como vid (López Precioso *et alii* 1984), tampoco se ha de olvidar la gran tradición de cultivo y manufactura con esparto.

En el siglo XVI a las gentes de los Campos de Hellín les llamó la atención el material arqueológico que afloraba, y lo dejaron ver en *las Relaciones de Felipe II* (Rubí, 1997). Las primeras noticias sobre el Tolmo de Minateda como yacimiento son del siglo XIX, aportadas por C.M. Perier, en un informe a la Comisión Provincial de

Monumentos en 1834 se encuentran algunas citas donde se describen hallazgos en el Tolmo de Minateda “... *Monedas de cobre sobre los sepulcros del ciado Tomo, o a sus inmediaciones...*” en la Comisión Provincial de 1844 se describe el Tolmo de Minateda como un sitio “*cuyas calles, escalinatas, silos, cementerios, están patentes en las alturas...*””. D. Isidro Benito Aguado redactó un informe del sarcófago paleocristiano conservado en la Real Academia de la Historia. El Tolmo de Minateda se encuentra en El valle Minateda-Agramón, situado entre las sierras de Pedro Pastor, las Cabras, Cabeza Llana, Donceles y el Loma del Espinar, dejando al norte el enclave del Tolmo de Minateda y al sur las minas de azufre de Hellín, donde confluye el río Segura con su afluente El Mundo. Dentro de este contexto la máxima altura la encontramos en los Donceles con 817 m.

Hacia 1914 Breuil descubrió las pinturas rupestres del Abrigo de Minateda. Junto a Raymon Lantier realizaron la descripción, topografía y fotografías, pero debido a la Guerra Civil Española hasta 1945 no fueron publicadas. En 1916 se empezó a prospectar el Tolmo de Minateda por el Abate Breuil y Lantier; levantaron el primer plano y realizaron interpretaciones sobre la estructura urbana de calles paralelas con hábitats cuadrangulares, aljibes, presas... En 1942 comenzaron las excavaciones propiamente dichas del Tolmo de Minateda, codirigidas por Joaquín Sánchez Jiménez, director del Museo de Albacete y comisario provincial de excavaciones arqueológicas de Albacete. También participó Blas Taracena, que era el director del Museo Arqueológico Nacional y el catedrático de la actual Universidad Complutense de Madrid, Antonio García y Bellido. También estuvo el restaurador del Museo Arqueológico Nacional José Cernuda. La campaña duró diez días, con el apoyo de una cuadrilla de 14 obreros de los cuales queda constancia en el diario de excavación, todos hellineros; José Lorente, Juan Morcillo, Juan Antonio Morcillo, Francisco López, Manolo López, José Martínez, Manolo Maestro, Antonio Martínez, Salvador López, Francisco Bleda, Juan Antonio Bleda, Juan Ruiz, Andrés López, Juan José Espada y Manuel Paco Villena, (Lámina I. *El objetivo de Hellín*, 2014: Web). Estos trajeron sus propios “aperos” de trabajo, se realizaron catas en el Tolmo de Minateda y en el Bancal del Estanco Viejo, la Torrecica y Zama. El Tolmo de Minateda fue abandonado alrededor del siglo IX d.C. aunque queda constancia de algunas personas habitando en las laderas del Tolmo en el siglo anterior, pero esta fue utilizada como cantera. En la presa un poco más arriba se encontraron sillares de cronología romana durante el siglo

XVIII, aunque los visigodos también las reutilizaron en el baluarte del siglo VI d.C. Actualmente se puede observar restos del Tolmo de Minateda por muchas partes de los Campos de Hellín: columnas, pilas y sillares se pueden observar en muchos lugares privados.

En 1915 Federico de Motos excavó una parte de la necrópolis ibérica del Bancal del Estanco Viejo del Tolmo de Minateda, en 1929 vendió los materiales a la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Albacete para el Museo, donde están todavía. En 1917 Hugo Obermaier y P. Wernet con Benito Mellado y Eulogio Varela Hervias visitaron el Tolmo de Minateda, unos años después publicaron en una revista referencias del Tolmo de Minateda por primera vez. El Tolmo de Minateda y la zona colindante fueron sometidos a expolios que dieron lugar a denuncias y otras vicisitudes hasta que en 1942 se comenzara la excavación. (Gamo Parras, 2014).

Fuentes literarias.

Relaciones Topográficas de Felipe II, redactadas en Hellín en el año 1576, aquí se informa sobre un paraje “Bilvhes” donde se refiere al cultivo de este como “*viñas de pasas e de bino e tierras de pan llevar e más de trescientas hanegas de sembradura de trigo...*”

En 1794 hay una referencia también a un hallazgo en los Campos de Hellín más exactamente en Vilches, por el canónigo Juan Lozano en su obra *Bastetania y Contestania del Reyno de Murcia con los vestigios de las ciudades subterráneas*, edición facsímil de la Academia de Alfonso X el Sabio, las siguientes frases es la descripción de lo que hallaron;

“la condescendencia del Señor Velasco me hizo ver en Hellín, un monumento de piedra, que estaba baxo tierra, y se descubrió poco tiempo ha en el sitio de Bilches no lexos de la venta de Vinatea distante de Hellín como una legua. En su fondo es una mesa de altar, formada de piedra blanca, y esta vaciada. Se halló en su seno (según informan) un cuerpo extendido, que se disipo al tocarlo. También una redoma con cenizas. En su frente, y ángulos tiene dicha mesa figuras de relieve. Todas del gusto gótico, Arón y Moyses con las tablas: la des en el desierto; labios de un muchacho aplicados al raudal de la peña; águilas en los costados; esto es lo que ofrece la mesa de piedra cuya corpulencia es bastante” (López Precioso, Jordán Montes, & Martínez Cano, 1984)

Fuentes literarias clásicas.

Una fuente que hace referencia a un enclave de los Campos de Hellín es Ptolomeo, se ha identificado *Ilunum* con el Tolmo de Minateda. (Abad & Sala, 1992), Estrabón y Plinio que nombran la *Regio Bastetani*, es otra de las fuentes literarias clásicas. (Lámina II. Ruiz y Molinos, 2008:57)

Fuentes numismáticas.

La numismática se encarga del estudio de las monedas, éstas son una fuente material, escrita y visual. Todas ellas llevan una leyenda, los estudios de éstas tienen origen en el coleccionismo, las primeras colecciones surgieron en el siglo XVII y en el siglo XVIII los primeros catálogos. En el siglo XIX la numismática entró como ciencia auxiliar de la historia en las universidades. Hoy se estudia en un sentido amplio, yendo más allá, partiendo de lo tradicional y del contexto arqueológico.

La información externa, la moneda contextualizada, permite un contexto espacio-geográfico, al igual que permite contextualizar la secuencia estratigráfica. La moneda permite identificar su uso (comercial, votivo) y conocer su período de uso. Por ejemplo las monedas vándalas aparecen junto a las bizantinas. Por ese dato podemos advertir que es cuando los bizantinos cruzaron a la Península Ibérica. Los conjuntos monetarios son hallazgos aislados, monedas perdidas, las ocultaciones, los tesoros o “*tesorines*”, aunque la palabra no sea muy correcta. Las monedas permiten determinar fuentes de suministro monetario para un territorio.

Los estudios numismáticos sobre los Campos de Hellín, o que mencionan éstos son los de Sanz Gamó y Carolina Domenech (Sanz Gamó 19..., Domenech 19...). Los estudios de Sanz Gamó en la provincia de Albacete comienzan sobre el siglo III d.C. Esta lo divide en dos períodos, el primero desde 237 al 195 a.C. y el segundo del 195 al 28 a.C. Del primer período solo se han hallado 13 monedas, por lo que no hay mucha información, son seis bronce hispano-cartaginenses, de los cuales, cinco son de la zona de Júcar y una de la zona de sierra, además de cinco romanas, dos de plata (*victoriato* y *denario*) y tres *ases*, de procedencia algo más dispersa. Además de los lugares ya citados, se han hallado en Chinchilla, Lezuza, El Tolmo y en el Bancal del Estanco, estos dos últimos pertenecientes a los Campos de Hellín. Para Sanz los hallazgos hasta el momento de su estudio, nos permiten incluir el sur del territorio albacetense dentro del conflicto de la Segunda Guerra Púnica. En el segundo período los hallazgos son más numerosos, 106 monedas, más de la mitad están datadas alrededor del siglo I d.C. 13

son romanas, lo que dice apunta a que el aprovisionamiento vuelve a ser fundamentalmente hispánico y de monedas de bronce. Las acuñaciones locales son las procedentes de la Alta Andalucía, las mejores representadas son las de *Cástulo* y *Obulco*, 43 y 5 respectivamente. Éstas se concentran sobre todo en la zona de la sierra, lo que nos muestra la relación intensa a través del Camino de Aníbal (Arevalo González, 2008). Se encuentran representado los talleres de *Ikalesken*, y *Konterbia Karbika.*, pero de manera menos significativa, con cinco y dos ejemplos. Las monedas de la ceca de *Ikalesken*, en Cuenca y Albacete es donde tienen más representación. El resto procede de talleres del valle del Ebro y del área levantina, con una importante y una destacada presencia de piezas de *Carthago Nova* de la segunda mitad del siglo I a.C., seguramente relacionado con la vía que unía esta ciudad con *Cástulo* (Arevalo González, 2008).

En el Tolmo de Minateda el conjunto monetario mejor representado es el romano, con 259 monedas (Doménech Bleda & Guitiérrez Lloret, 2006) en la necrópolis septentrional a los pies del cerro, en el “Reguerón” (que era el acceso a la ciudad) y en la zona alta que era donde se ubicaba el complejo episcopal visigodo y posteriormente el barrio emiral. La sede episcopal *Eiotana o Elotana* apareció por primera vez en la *Constitutio Carthaginensium sacerdotum*, otorgándole a la ciudad derechos metropolitanos; a partir de ese momento se le asociaba a *Ilici*, que posteriormente debió absorber la sede *Elotana*. A continuación expongo los porcentajes de monedas halladas según los estudios de Sonia Gutiérrez y la especialista en numismática Carolina Domenech, (Gráfico I) (Doménech Bleda & Guitiérrez Lloret, 2006).

El circulante romano es el más abundante en el Tolmo de Minateda; las más antiguas son monedas hispánicas y *ases* romanos, como Jano bifronte del siglo III a.C. También se halló un bronce bizantino. Dentro del conjunto numismático romano del Tolmo de Minateda destacan las monedas del Bajo Imperio, sobre todo las del siglo IV d.C. siendo el 62 % de todas las monedas romana. Según estos datos numismáticos si, solo se atiende a las cronologías de las monedas se podría afirmar que en el siglo III y IV era una ciudad pujante (Doménech Bleda & Guitiérrez Lloret, 2006), pero la arqueología lo desmiente, ya que a partir del siglo III d.C. la ciudad entraría en un período de decadencia. Y los asentamientos rústicos y las *vicus* proliferaban. El contexto estratigráfico donde se han encontrado las monedas es fiable. Esto ha

permitido comprobar la pervivencia de éstas, observando que monedas romanas y más antiguas aparecen en contextos visigodos e islámicos, siendo las monedas de ese período inferiores en cuanto a número. Esto nos habla de la perduración de las monedas. En el barrio emiral el 85 % de las monedas son romanas, acuñadas entre 355 y 363 d.C., 378 y 383 d.C. y en menor cantidad, por los hallazgos de monedas acuñadas 27 a.C. y el 14 d.C., éstas últimas pertenecería al Alto Imperio, una de ellas es un *as* de agosto acuñado en Cartago Nova y otro es otro *as* con la cabeza de Neptuno (Doménech Bleda & Guitiérrez Lloret, 2006).

Fuentes epigráficas.

Los hallazgos epigráficos crecen derivados de las excavaciones, aunque también surgen de restauraciones y hallazgos casuales, lo que nos permite ampliar los estudios, actualizarlos. En los Campos de Hellín la explotación económica de la red viaria ayudó a establecer de enclaves urbanos como el Tolmo de Minateda, *Ilunum*, que pueden llegar a ser de considerables dimensiones (Gimeno Pascual, 2008). El territorio de los campos de Hellín pertenece a la Hispania Citerior, y al *Conventus Carthaginensis*. En el territorio de la comunidad podemos observar una gran variedad de hábito epigráfico, en la zona oriental y en la parte suroriental, el espacio oretano-bastetano, con contaminación del hábito epigráfico romano del Levante de tradición ibérica: su zona más septentrional y central con un gran peso de la tradición Celtibera oriental (el espacio fundamentalmente carpetano) (Gimeno Pascual, 2008). El caso de *Ilunum*, de la cabecera semicircular flanqueada a ambos lados por una especie de *acroteras o pulvini*, que dentro del arco que forma la cabecera tiene esculpida una laurea alrededor de una rosácea. Es uno de los casos singulares en toda la provincia e incluso tal vez en la comunidad, en cuanto a la epigrafía privada (Gimeno Pascual, 2008).

En la epigrafía pública en los campos de Hellín aparece *Ilunum*, (Gimeno Pascual, 2008) en un sillar que atestigua la construcción de la muralla y su puerta por mandato de Augusto, bloque que también fue amortizado en muros tardo-antiguos, (la amortización era y es algo muy habitual) de una conocida familia de la élite de la meseta sur, que costeó la obra en la que el sillar con texto estaba embutido (Gimeno Pascual, 2008). El especialista en epigrafía J.M.. Abascal (Abascal Palazón, 2007) de la Universidad de

Alicante hace referencia a varios restos epigráficos relacionados con el Tolmo de Minateda, que más adelante incidiré. (Lámina III y IV L. Abad 2014: Web)

3. CLASIFICACIÓN DE LOS YACIMIENTOS DE LOS CAMPOS DE HELLÍN

	Ibero	Romano
Arroyo de Isso 1		
Cancarix 1		
Arroyo de Isso 4		
Cabeza Llana		
Tolmo de Minateda		
Malacate I		
Balneario Romano		
Cola de Zama norte		
Bancal del Puente		
Aldea del Pozo de la Nieve		
Bancal del Estanco Viejo		
Casas del Tesorico		
Camarillas 2- La Camareta		
Zama 4 - La Hoya		
Necrópolis de la Quebrada		
Casas del Río		
Vilches 6		
Villa de Vilches		
Villa de la Horca		
Villa de Hellín		
El Transformador		
Villa de Torre Uchea		
Villa de los Canales		
Cerro de Uchea		
La casa de la Viuda		
Villa de Isso		
Rincón del Moro		
Puente de Azaraque		
Villa de Azaraque		
Baños de Azaraque		
Carriladas de Vilches		
Carriladas Venta Vidrio- Vía Principal		
Bancal del cementerio		
Villa de Agra		
Casa del Pino		
Camino de los canales		
Pocico de la Ra		
Estación de Agramón.		
Coches I		
Coches II		

Cerro del balneario del Cenajo		
Casa grande de Isso 2		
Carriladas de los Charcos		
Almazara de Agra y Canal de la Almazara		
Conjunto de Vilches		
Loma Eugenia		
Torre Uchea		
Zama		
Cerro del Lagarto		
Las Torrecicas		
Casa Vista Hermosa		
Casa grande de Isso 1		
Terche		
El Saltador		
El Puente de Isso I		
El Puente de Isso 2		
El Prau		
El Talave		
El Naranjo		
Cerro de Velasco		
Loma de la Encina		
Carriladas del Tolmo		

¹ Estos datos son los recogidos en la bibliografía mencionada en el trabajo. La cronología de algunos de los yacimientos está en duda, ya que son estudios de material arqueológico de superficie en muchos de los casos, es decir, debido a la falta de estudios de no está muy clara la adscripción cronológica.

4. EL POBLAMIENTO AUTÓCTONO, LA CONQUISTA ROMANA EN LA SUBMESETA SUR Y SU ORGANIZACIÓN ADMINISTRATIVA.

Antes de la llegada de los contingentes romanos, la vinculación de los Campos de Hellín con bastetanos o contestanos no es fiable, Ptolomeo cita un conjunto de ciudades bastetanas, y porque la arqueología lo vincula con la cultura ibérica del sureste peninsular (Lorrio, 2007). Las menciones más antiguas se sitúan en el contexto de las Segunda Guerra Púnica, a finales del s.III a.C. Estrabón y Plinio se refieren a la *Regio bastitania*, y Ptolomeo es el que más se adentra en la delimitación geográfica. Los bastetanos ocuparían (Lorrio, 2007) un extenso territorio desde la costa de Andalucía Oriental y sureste peninsular hasta la *Constestania*, en el interior ocuparían la Alta Andalucía y el sureste de la Meseta. Cuando se refiere a Bastetanos y Oretanos, es probable que los grupos étnicos derivaran de algún modo de territorio cuya memoria remitía a la existencia de viejas identidades territoriales primarias (Ruiz y Molinos, 2008). Estrabón sitúa a los bastetanos entre Calpe y Carthago Nova (III 4.1) a veces lo identifica con los bástulos (III1.7.) pero también nombra a oretanos y bastetanos juntos, Plinio por ejemplo distingue entre bástulos y bastetanos, los primeros en la costa y los bastetanos, dentro de esta delimitación alcanzaría los Campos de Hellín, en el interior. Dentro de la Hispania Citerior, los bastetanos se podrían situar en la Tarraconensis Plinio y Ptolomeo de forma general. (Ruiz & Molinos, 2008). Las fuentes literarias delimitarían al oeste con los oretanos, este a los contestanos y lobetanos y celtiberos al norte. (Lámina V. Soria Combaidera 2002: 35). Para Almagro Gorbea los bastetanos llegarían hasta la divisoria del río Segura, caracterizándolos con sepulturas pilares-estelas, esculturas zoomorfas iberas, cerámicas con iconografía de cérvidos, cráteras áticas de figuras rojas, imitaciones de las cráteras áticas de columnas y decoraciones geométricas, datados en el siglo IV a.C. (Lorrio, 2007).

El suroeste de la meseta presenta una problemática (Lorrio, 2007), por las escasas referencias literarias de los límites sobre las que Abad Casal ha realizado numerosos estudios (Abad Casal & Sanz Gamo, s.f.) (Abad Casal & Sanz Gamo, 2012) (Abad Casal, et al., 2002) (Abad Casal, et al., 2002) (Abad & Sala, 1992). Localizó las ciudades bastetanas citadas por Ptolomeo, *Saltigi* y *Ilunum*, en Chinchilla y en el Tolmo de Minateda, Hellín. Abad establece la línea o zona de contacto entre contestanos y

bastetanos en la línea de Chinchilla- Hellín-Caravaca, próximas a *Ilici* y *Iaspis* (Lorrio, 2007), pero la similitud del material entre las tierras alicantinas y los Campos de Hellín es palpable. En el Tolmo de Minateda se han hallado restos cerámicos del estilo cerámico antes llamado Elche-Archena, ahora Ilicitano y la presencia es importante. Pero en el Tolmo de Minateda observamos peculiaridades, por lo que podría haber un taller que produciría vasijas de tipo contestano, ya que los elementos decorativos encontrados en estos materiales son pájaros de la zona de los Campos de Hellín, próximos al Tolmo, fechadas a finales del siglo III e inicios del II a.C. La urna cineraria encontrada en la tumba 43 del Tolmo de Minateda (Lámina VI, Gamo Parras, 2014: Web) podría relacionarse con la misma religiosidad de los pueblos contestanos (Lorrio, 2007). En el Tolmo se ha encontrado cerámica griega, siendo uno de los cinco lugares donde se ha hallado en la provincia de Albacete (Lopez Domech, 1984).

Las fuentes literarias y el registro arqueológico proporcionan una lectura confusa, ya que no coinciden (Lorrio, 2007); *Saltigi* y *Ilunum* por sus necrópolis tumulares, algunos ejemplos de material cerámico... son características contestanas, aunque los datos proporcionados por Ptolomeo lo relaciona con los bastetanos. Hay que tener en cuenta que los Campos de Hellín en la línea Chinchilla-Hellín-Caravaca, sería una zona de contacto, donde llegarían los flujos de influencia bastetanos, contestanos etc. Los Campos de Hellín estarían en el límite de la *Bastetania*, el límite noroccidental, de gran complejidad y que en 2008 aún no estaba claro del todo, se puede hablar de un arco Bogarra – El Salobral, que avanza hacia Pozo Moro y el eje Villares – Hoya de Gonzalo, enlazado con el Vinalopó, el tramo suroriental de la provincia de Albacete, por la vertiente sur de la Sierra de Alcaraz y el Alto Segura. Esto se reafirma por los hallazgos que nos hablan de una fuerte relación entre los yacimientos nucleares en el territorio como el Amarejo (El Bonete) y Coímbra o con las necrópolis del Tesorico, Pozo de la Nieve (Torreucha) y el Bancal del Estanco Viejo (Minateda) etc. estos últimos pertenecientes a los Campos de Hellín.

El sustrato ibérico en los Campos de Hellín se caracteriza por habitats en poblado ubicados en elevaciones amesetadas, con fortificaciones elevadas como Arroyo Isso 1 o circulares, Cabeza Llana 1 y Terche 1, y los Almadenes que poseían una defensa natural conjunto el Tolmo de Minateda. Algunos desaparecieron durante el siglo IV a.C. excepto Camarillas 1, La Chamorra 1 y los situados en el Valle Minateda Agramón perduraron hasta época romana. El Tolmo de Minateda debido a su situación geográfica

excepcional ofrece una secuencia de población muy amplia. El valle de Minateda–Agramón desde el siglo III a.C. al I d.C. sufrió bastantes modificaciones (Rubí, 1997). (Lámina VII, López Precioso, Jordán Montes y Soria Combaidiera, 1992)

Los hábitats en altura se sitúan desde el Arroyo Tobarra hasta la confluencia del río Mundo y Segura, aquí se sitúan el Tolmo de Minateda, Peña Partida, Camarillas 1. (Lámina VIII, Cañavate, 2014). El yacimiento de Camarillas se puede datar en los siglos IV-III a.C. por las cerámicas de superficie, aunque hay material algo más tardío como una campaniense, ática, ánforas ibéricas etc. Según López Precioso y Nobal en (Sanz, 1997), tiene paralelos de material cerámico en el Tolmo de Minateda, un borde de crátera y en El Tesorico.

El Tolmo de Minateda es uno de las tres zonas castellano manchegas más importantes de poblamiento antes de la conquista romana. Los investigadores buscan la identificación del espacio manchego, superando el discutible criterio toponímico en algunas de las poblaciones importantes de la zona. La arqueología apuesta por tres núcleos urbanos de cierta importancia en esta época. El primero de ellos es el Cerro Cabezas en Valdepeñas, la ciudad oretana más importante en el territorio castellano manchego. El segundo, un poblado en altura en la propia Elche de la Sierra. El tercero, que ya lo nombré al principio del párrafo, es el Tolmo de Minateda en los Campos de Hellín, *Ilunum*; supondría el paso oriental, a través del pasillo del Guadalimar, y que parece mucho más verosímil (Gozalbes Craviotto, 2008).

Durante el siglo V a.C. Los Almadenes ejercía el dominio territorial sobre las juntas de los ríos Segura y Mundo, controlando el sur del valle (Zarzalejos Prieto y López Precioso, 2005). Hubo cambios sociales y económicos que dieron lugar a un poblamiento en promontorios a los lados del valle, algo diferente al patrón normal. Los promontorios habitados fueron; Camarillas (necrópolis con manufacturas griegas) (Broncano *et al.*, 1985), Peña Partida- Cabeza Llana (López Precioso *et al.*, 1992) y el Tolmo de Minateda en el centro (Abad *et al.*, 1998), pero este modelo no es exclusivo de los Campos de Hellín, también se da en la Contestania (Abad, 2003).

El Tolmo de Minateda durante el dominio cartaginés se convirtió en *oppidum* importante, bastión inexpugnable, (Lamina IX, Cánovas Guillén 2014: Web). Es un amplio territorio con una visibilidad de siete kilómetros norte-sur de forma directa, rodeado por los Valles del Río Segura y sus tributarios. Todos estos cauces que confluyen con el Arroyo de Tabarra, que surca los Campos de Hellín, hacen el camino

natural de comunicación con el interior de la meseta suroriental y Murcia. El valle muestra secuencias continuas de población desde el período orientalizante, sin omitir las pinturas rupestres, los útiles musterienses... que se situaban en los actuales yacimientos de Minateda, el Canalizo del Rayo, Cueva Blanca entre otros. La cronología del Tolmo de Minateda va desde el Bronce hasta época islámica, aunque siguió existiendo estando habitadas algunas de las casas en el lomo del cerro hasta hace no mucho tiempo. Solo tiene un acceso directo natural, la vaguada del Reguerón, donde se sucedieron diferentes obras de defensa, los rebajes en la roca en el flanco oriental del Reguerón a lo largo de los siglos llega hasta su amortización en época islámica. El Reguerón está conformado por piedras de gran tamaño que delimitan la terraza donde se construyó una habitación de planta ovalada, debajo de esta se encontró una cista con restos de inhumación. El Reguerón en sí es una elevación de piedra de seis metros de altura, que sufrió sucesivas reformas descansando sobre la roca madre y levantada con piedras y tierra, los materiales más modernos datan del siglo III a.C. Es decir, que tal vez ese es el momento en el que se formó su configuración actual. A esta época también corresponden los monumentos escalonados de la necrópolis septentrional; en un *loculus* se halló una urna cineraria, crátera decorada con un motivo figurado con un ave de alas extendidas con cabeza vuelta hacia una adormidera y un ciervo pastando en la otra; la necrópolis está sería abandonada durante el cambio de Era (Abad Casal, et al., 2002). No hay constancia de que estuviera operativo en época íbera, pero las dos necrópolis de su entorno sí que nos confirman la existencia de un *oppidum ibero*, Bancal de Estanco Viejo, al otro lado del arroyo, datada en torno a los siglos V a.C. y IV a.C. (López Precioso y Sala Selles, 1988-89). Desde el Tolmo de Minateda se ejercía un control visual a toda la zona, era un enclave económico de entidad por sus prensas y pequeños asentamientos agropecuarios con una explotación continua de cereales, aceite y vino aunque su adscripción cronológica no era muy clara en 1985. (López Precioso, et al., 1992). Otra de las necrópolis que afirma el *oppida* es Torreucha, con ajuares griegos cuya cronología parte del siglo V a.C. (López Precioso, 1995). Está situado sobre una pequeña elevación arcillosa, este tuvo continuación en época romana por los materiales que encontraron según los estudios en 1992 de Soria Combaidera, Jordán Montes y López Precioso.

En el siglo V a.C. tras el declive de los Almadenes, el poblamiento del valle se iría configurando, cobrando más importancia el camino terrestre, por él las cerámicas

griegas se irían insertando en la zona. Las piezas de mayor calidad de conservación no se encuentran en el mismo Tolmo de Minateda, sino que en las necrópolis de Torreucheá y El Tesorico, donde a simple vista podemos observar cerámicas islámicas y griegas en superficie. El aderezamiento del Reguerón corresponde a la Edad del Bronce, esta estructura estuvo en permanente remodelación a lo largo de los siglos. Ya en el siglo I a.C. se construyó un sólido baluarte de mampostería, con su pared exterior ataludada y con un hipotético cuerpo de adobe, así es, relativamente como lo hemos conocido. La reparación y recrecimiento de la muralla ataludada continuó durante la primera mitad del siglo I a.C. Las cerámicas b-oides, campanienses e iberas en la necrópolis norte, nos demuestran la continuidad del *oppida* tras la conquista romana, debido al valor estratégico del promontorio, hasta época augustea por lo menos. Esto lo podemos confirmar con la concesión de estatuto municipal y la construcción del muro con *opus quadratum*, dándole un lavado de cara y embellecimiento a la muralla ibera. El interés por mantener, conservar, y ennoblecer las (Soria Combaidera, 2002) estructuras anteriores nos habla de la importancia estratégica que tuvo el enclave.

La Chamorra, es un yacimiento de pequeño tamaño sin estructura defensiva (López Precioso, et al., 1992) situado cronológicamente entre el siglo V a.C. y finales del III a.C.; los investigadores piensan que su utilidad era agraria y ganadera. En una de sus laderas se encontraron restos de óxido férrico laminado, por lo que también podría ser un enclave minero, todo esto según el estudio realizado por Jordán Precioso, Jordán Montes y Soria Combadiera (López Precioso, et al., 1992). Otro yacimiento que analizan es Los Almadenes en Camarillas-Hellín, poblado fortificado con una muralla de 2 metros de ancho y 120 de largo, según los estudios de los mencionados anteriormente. Los materiales de superficie lo dataron en torno al siglo VII a.C. y mitad del siglo V a.C. Los investigadores pensaron que su función era la distribución del comercio que llegaba de la zona murciana y de alicante junto a la actividad agrícola. Domina visualmente toda la Vega del Camarillas, las Minas y la ruta del Segura. El poblado Camarillas 1 y su necrópolis, situado entre Agramón y Hellín se excavó en 1985 a 3 km de los Almadenes, sin ningún tipo de estructura, pero hay que tener en cuenta que esta información es de 1985 cuando estudiaron los materiales de las necrópolis y lo dataron en torno a finales del siglo V y del III a.C. o a principios del siglo II a.C. por esto lo consideraron como una continuación cronológica de Los Almadenes. Un enclave topográfico, para el óptimo aprovechamiento de los recursos

agrícolas, ganaderos y forestales a la vez que suponía el control de las vías de comunicación.

El yacimiento de Zama situado en la pedanía de La Horca, tenía una clara función agrícola y de control de vías, siendo un adelantamiento del Tolmo de Minateda en el periodo Ibérico Pleno, según Jordán Precioso, Jordán Montes y Soria Combadiera (López Precioso, et al., 1992). La necrópolis de Cola de Zama Sur, situada cerca de la pedanía hellinera de La Horca, en el siglo III a.C. Podría ponerse en relación con el asentamiento de Zama, aunque el nivel es de poca entidad y de ocupación escasa. (Ramallo Asensio, et al., 1984). Aunque el propio López Precioso en 1993 (López Precioso, 1993), observa que según los materiales prospectados la cronología comenzaría con la Dinastía Julio–Claudia.

El Castellón está superpuesto a la fase final del Bronce, datado cronológicamente a finales del siglo VI a.C. y primera mitad del siglo V a.C. Se aprecian restos de una muralla ciclópea (López Precioso, 1990), que justifica un apoyo a la explotación agropecuaria del Arroyo de la Manga y la Cañada de Ortigosa, controlando la ruta de los Cerros de los Santos y el Levante (López Precioso, et al., 1992). A 2.000 m se sitúa El Charcón, en el llano al margen de la Cañada de Ortigosa, datado entre el siglo II y I a. C. Hay un pequeño enclave situado en el Cenajo, donde se constata un poblado y una necrópolis, según algunos investigadores (López Precioso, et al., 1992) corresponde a los siglos V y IV a.C., con cerámicas áticas fragmentadas, restos de falcatas etc. La decoración del material cerámico se basa en líneas y círculos. El objetivo de este emplazamiento sería, según los investigadores, una funcionalidad agropecuaria.

Otro yacimiento que cabe nombrar es el Arroyo Isso, situado al margen de la Rambla de Pepino por la zona de la desembocadura del río Mundo. Es un espolón de pequeño tamaño. Por las pastas del material cerámico encontrado pudieron datar este jalón situado entre el río Mundo y su desarrollo hacia el Cañón de los Almadenes, el núcleo de Almadenes Camarillas en un Ibérico Pleno del siglo V a.C.

En cuanto a las vías de comunicación en época ibérica, es muy difícil encontrar restos iberos de vías de comunicación, pero su reutilización en época romana nos puede dar pistas de su configuración. La Vía Bolbax iría desde Bolbax en Cieza hasta Pozo Moro en Chinchilla, remontaría el cauce del río Segura y el Mundo por el límite de las provincias actuales a pie de la Sierra del Puerto, pasando por Los Almadenes, El Tesorico, Arroyo Tobarra, Valle Minateda Agramón, Volcán de las Cabras y Cola de

Zama. También pasaría por los pies del Tolmo de Minateda cruzando con la vía proveniente de Cástulo, luego seguiría dirección Torre Uchea y ya desde allí a Tobarra. La Vía de Cástulo – Saltili pasaría por el Tolmo de Minateda, por los yacimientos de Chamorra y el Cenajo, luego dirección al yacimiento de Arroyo Isso-4 por la rambla del Pepino, y desde aquí a la zona del Azaraque, luego por Cabeza Llana, tal vez por Torreucha, y ya para la zona de Vilches y El Castellón dirigiéndose hacia Ontur. En 1992 López Precioso, Jordán Montes y Soria Combadiera hablaron de que tuvo que existir una conexión entre el Tolmo de Minateda y Coímbra del Barranco Ancho en Jumilla, la vía iría desde las sierras del Candil hasta el volcán la Celia, para luego ir a Coímbra del Barranco ancho, pasando por Jumilla. (López Precioso, et al., 1992). La red viaria tuvo su momento de máximo uso sobre la mitad del siglo VI a.C. hasta el ibérico tardío (López Precioso, et al., 1992), siendo en el siglo V a.C. cuando podemos observar la mayor entrada de cerámicas griegas.

En el yacimiento de los Almadenes se han hallado los restos de material cerámico más antiguos, ánforas ibéricas. En el Castellón, que reutilizó la muralla del final del Bronce, se observa una etapa de transición de ibérico antiguo a ibérico pleno, así lo constataron por ánforas de borde triangular y una gran cantidad con el borde más ancho, ánforas “*Tagomago*”, tal vez exportadas desde la zona murciana, alicantina o de Cástulo. Algunas como El Castellón y Los Almadenes a inicios del ibérico pleno abandonan los poblados mientras que en otros asentamientos como Tolmo de Minateda sigue habitado, esto nos indica que el Tolmo de Minateda tuvo más importancia e influencia en la zona.

En el mundo funerario a mediados del siglo V a.C. encontramos ejemplos como el Tesorico, Camarillas 2 y el Bancal del Estanco Viejo, con unos materiales que se datan en el ibérico pleno.

5. EL POBLAMIENTO ROMANO.

Comprender los conceptos de ciudad y territorio es algo primordial para el análisis del poblamiento romano de los Campos de Hellín, aunque la mayoría de los yacimientos son pequeños asentamientos agrícolas, siendo solo *civitas* el Tolmo de Minateda y Zama. En el caso de Zama, a falta de estudios que lo demuestren o desmientan, esto es solo una hipótesis.

La ciudad no se puede restringir exclusivamente a su extensión y número de habitantes, lo que de verdad prima es la estructura, el análisis de sus funciones, la relación con más asentamientos, la ordenación y distribución de las funciones políticas y sociales y las instituciones. La manufacturera basada en el desarrollo de la economía producción, de valores de uso y del mercado contribuye al desarrollo del urbanismo, siendo las relaciones comerciales entre los diferentes asentamientos, con el levante alicantino y la Alta Andalucía de suma importancia para los intercambios.

Hay que tener en cuenta la aparición de las clases sociales, según (Castells, 1976). La ciudad es el espacio geográfico donde la aristocracia se instala, y esta es la que maneja el aparato político-administrativo. Todo ello supone la existencia de unas clases políticas, un sistema político para el funcionamiento de la sociedad, una clase dominante sobre el resto, un sistema institucional de inversión, en cuanto a la cultura y la técnica. La ciudad sería el lugar de esparcimiento, donde las relaciones producidas en el mercado dan lugar a intercambio con otras ciudades y la expansión del mismo.

Todo esto lo observamos en la planificación y ordenación del asentamiento y sus espacios. La ciudad es el centro político administrativo, donde está el *ordo decurional* y residen las magistraturas, la sede de culto, el centro de producción.

Con anterioridad a la llegada romana, ya existían centros urbanos como las *poleis* griegas, que se mantuvieron en el inicio del control romano en la península ibérica con pequeñas transformaciones. En los Campos de Hellín encontramos el *oppidum* situado en el Tolmo de Minateda. En todos estos asentamientos se llevaba a cabo una remodelación de carácter constructivo evidente, trayendo el modelo de ciudad romana y adaptando aquéllos al modelo establecido. En el Alto Imperio la residencia aristocrática no es monolítica, va sufriendo transformaciones. Se considera una época de decadencia a partir del siglo III, ya que se apoya en evidencias arqueológicas, por la reducción del evergetismo, la salida al campo de las élites sociales, la proliferación de las *villae*, pero no es una decadencia, sino una transformación, es un cambio del modo de vida, siguen habiendo inscripciones honoríficas a emperadores, demostrando que hay

cierta actividad en ellas. Las funciones de la ciudad varían, siguen siendo administrativas, políticas religiosas y económicas, pero con ciertas transformaciones de éstas.

La nueva organización religiosa, el cristianismo, se basa en el sistema administrativo romano, por lo que no es una profunda crisis. El protagonismo de la élite está conectado con la iglesia y el triunfo del cristianismo, con una consecuencia sobre las mentalidades y el paisaje agrario. El entramado viario se mantuvo, ya que incluso tras la llegada musulmana a la península ibérica se aprovechó el tramado, manteniéndolo y reutilizándolo.

Cada *civitas* posee un territorio determinado, con límites reconocidos, donde los magistrados ejercían su autoridad, la base primordial de su economía era la explotación de sus recursos. En la organización del poblamiento rural las relaciones sociales dominantes condicionan determinados sistemas de propiedad-posesión de la tierra y el mecanismo de formación-distribución del excedente agrario. La relación del campo y de la ciudad es recíproca, dinámica y estrecha (López Medina, 2004).

El territorio está definido por dos expresiones espaciales, territorio en producción y territorio político. El territorio en producción es el área de recursos, que articula el asentamiento como espacio de consumo. El territorio político define el ritmo de circulación de excedente y el sistema de dependencia o igualdad entre los asentamientos. En algunas ciudades coinciden las áreas de influjo pero en otros el influjo económico puede ser más extenso o menos que el político. Para la delimitación del territorio, debido a la falta de material literario, epigráfico y arqueológico, se tiene que aplicar la técnica de los polígonos de Thiessen, técnica utilizada en geografía humana para delimitar las áreas de servicios de distintos centros de población, unificándolos todos en un plano de igualdad atendiendo a la facilidad de acceso y en el peso económico poblacional de todos los asentamientos o centros. El principal criterio a seguir para dicha delimitación es el concepto de mínimo desplazamiento. Por lo tanto los polígonos de Thiessen delimitan simplemente las áreas más próximas al yacimiento en relación con cualquier otro contemporáneo similar (López Medina, 2004).

El Tolmo de Minateda (Lámina X) está situado en un cerro amesetado de 10 ha. de extensión, un emplazamiento estratégico donde dos vías de comunicación confluyen, *Complutum-Carthago Nova*. La cronología del Tolmo de Minateda va desde el Bronce

hasta época islámica. Se identificó como la *Ilunum* mencionada por Ptolomeo. Antes del 12 a.C. (Lámina XI) Plinio describió la situación de la trama urbana, señalando que *Libisosa* obtuvo el rango de colonia e *Ilunum* el de *civitas stipendiarias*. Antes del 12 a.C. ninguna ciudad del sur de la Meseta tenía un estatus privilegiado, es decir, antes de época augustea. Hasta ese momento los Campos de Hellín y toda la zona sur de la Meseta era *ager publicus* del pueblo romano, pero habitado por los autóctonos y sometidos a los tributos. (Abascal Palazón, 2007). En época augustea el Tolmo de Minateda recibió el estatuto privilegiado, lo que se puede constatar mediante el hallazgo en la muralla de una inscripción datada en el año 9 a.C., mencionando al gobernador de la provincia *L. Domitius Ahenobarbus*. Otros datos epigráficos que relacionan el estatus de la *civitas*, con su registro arqueológico son los restos del *duunvirato* de época augustea, *G. Grattius Grattianus*, tal vez fuera una familia que reclamó la promoción jurídica de *Ilunum*, haciéndose con el control de algunas magistraturas urbanas. (Abascal Palazón, 2007). También hay ejemplos de autóctonos en situación de esclavitud, una inscripción funeraria hallada en el Tolmo de Minateda, *Archio Ant(onii) ser(vus)*, lo acredita.

El Tolmo de Minateda en sí ocupa un peñasco, inclinada hacia el noroeste, que divide en dos por una vaguada que actúa de desagüe natural, “ El Reguerón”, siendo el único acceso transitable para los caballos y carruajes, ya que el resto del cerro está conformado por vertientes de altas paredes con difícil accesibilidad, salvo en el flanco oriental. En el flanco occidental se documentan (Sarabia Bautista, 2003) algunos tramos de escalera tallados en una época temprana. El Tolmo de Minateda está vinculado a otros yacimientos o asentamientos conocidos por La Torrecilla y El Lagarto. Ambos están en pequeños cerros, donde se aprecian instalaciones industriales y una necrópolis tardía, situada en Sierra de Cabeza Llana etc.

En el área intramuros del Tolmo de Minateda encontramos estructuras rupestres de planta rectangular de una o dos habitaciones, que están en parte talladas en la roca del promontorio y el resto de alzado de mampostería y también se conservan mechinales, restos, donde la altura lo permitía. Hay un caso especial de espacio con alineación de rebajes con forma cóncava que tal vez, estaban destinadas a colocar vasijas de fondo curvo. También se han hallado posibles pesebres tallados de forma rectangular y altos (Abad Casal & Sanz Gamo, 2012).

Al promontorio se accede por dos tramos de escaleras, el Reguerón (Lámina XIII), que permite salvar la pared rocosa en la parte media del mismo. Este facilitaba el acceso directo al torreón flanqueante del Reguerón por el oeste. La otra escalera salva el farallón norte aprovechando una grieta en la roca, teniendo una cronología incierta, (Abad Casal & Sanz Gamo, 2012) sin posibilidad de adscripción cronológica. No hay constancia de actividad dentro de la ciudad en época prerromana, casi todo lo excavado es de época visigoda, por lo tanto lo más documentado es de esta cronología, que eliminó los restos anteriores y los sedimentos arqueológicos. Debajo de la iglesia, en una grieta de la roca, quedaron restos de cerámica ibera que sobrevivió a la construcción de la iglesia (Abad Casal & Sanz Gamo, 2012).

Las dos palmetas que fueron encontradas en la necrópolis septentrional, prueban la ocupación ibera, debieron coronar pequeños monumentos funerarios iberos, aunque serán reutilizadas en construcciones posteriores. Encontraron paralelos de estas palmetas en Ampurias (Sanmartí-Grego, 1998,114). La necrópolis junto a la ladera, situada en la vía que continua hacia el norte, está asentada sobre deposiciones de tierras con materiales procedentes de las laderas del cerro, hallándose allí ánforas greco-italicas y Dressel I y II. En esta necrópolis encontramos monumentos funerarios escalonados, en un total de cuatro, tres de sillería y uno de adobe, encontrándose en ellos restos de cerámica pintada vinculada con los estilos cerámicos de la Alcudia (Abad y Sanz Gamo, 1995). Aquí es donde podemos observar la entrada de producciones itálicas de forma progresiva, ya en época republicana, pero manteniendo tradiciones autóctonas, estando ante una cierta “resistencia cultural”, con un imaginario relacionado con las armas. Esta muestra una estructura social autóctona y/o itálica, porque el ajuar predominante no es itálico, apreciándose en él una romanización material, basada en el hallazgo de una estela de forma paralelepipedica con un borde superior redondeado y decoración rehundida, donde figura *Helena Graeca*, nombre de origen griego, con paralelos en la Alta Andalucía. Otro de los hallazgos que nos apoya esta romanización material defendida por Ángel Fuentes (Fuentes 1984), es un frontón triangular con roseta interior, que debió pertenecer a un edículo de factura propiamente romana, situado en un nivel superior y en ella se hallaría cerámicas de tradición ibera con ungüentarios de oberades y mortero (Abad Casal & Sanz Gamo, 2012). Es un testimonio de la romanización definida a finales del siglo I a.C. Entre los siglos II y VI d.C. la ciudad sufre una involución y a su vez los asentamientos rústicos florecen más. En ellos se

encuentras bastantes materiales del siglo II al V d.C., pero en época visigoda este paréntesis de decadencia frenó. En el Pacto de Teodomiro en el año 713 se nombra la nueva sede episcopal, *Eio*, a principios del siglo VII d.C. integrando los territorios dependientes de los obispados de *Ilici* y *Carthago Spartaria*.

Cerca del Tolmo de Minateda en la Iglesia de Minateda, no hay constatación de estructuras, pero si de una Terra Sigillata Sudgálica, junto a un fragmento de molino de mineral, de roca caliza dura.

La necrópolis del Estanco Viejo, aparte del material ibérico mencionado con anterioridad, contiene materiales itálicos, confirmando una intensidad del poblamiento en período clásico. Las sepulturas, sobre todo la número 2 es del siglo I d.C., tal vez la necrópolis dejó de utilizarse de forma intensa antes de la romanización plena (López Precioso, 1993), 13 tumbas de la necrópolis han sido datadas en los siglos V a.C., IV a.C., III a.C., (López Precioso & Sala Sellés, 1988-89; 154), ofrecieron un abanico cronológico amplio. La potencia estratigráfica del terreno es de unos 50 cm., encontrándose aquí ritos de inhumación romanos (López Precioso & Sala Sellés, 1988-89; 155). Se hallaron entre los enterramientos iberos, algunas de las tumbas fueron destruidas para realizar nuevos enteramientos, ya que el uso de esta necropolis abarca desde el siglo V a.C. hasta el Alto Imperio. Otra necrópolis relacionada con el Tolmo de Minateda es la de Cerro Lagarto, contrastada su cronología visigoda y tal vez tardorromana (López Precioso, 1993), pudiendo ser una zona residual de Zama. En el cerro de Torre Uchea, los materiales hicieron pensar a los investigadores que era un puesto de vigilancia en época romana, y que como Cabeza Llana, López Precioso, duda de su cronología ibérica (López Precioso, 1993), desde él se puede observar todo el Valle Minateda-Agramón y el de Vilches (Egea Vivancos, 2010).

Dentro del valle de Vilches hay diferentes restos de villas. La villa de Vilches, situada cerca de la antigua casa de Vilches, al lado de un manantial, en un área de 250 metros y 40 o 50 metros de ancho contiene material cerámico en superficie. El núcleo de las estructuras de cimentación están localizados sobre una serie de pequeñas elevaciones con piedras y sillares en superficie, pero antes de nada hay que tener en cuenta que esta información es de 1984 y habría que actualizarla realizando prospecciones por todo el Valle de Vilches. Los elementos arquitectónicos que se encuentran aquí son una pequeña pileta con paredes recubiertas de revoque de argamasa, enlucido de color grisáceo claro, muros de piedras toscas y fragmentos de

sillares. Hay varios restos de muros acotados por el camino o cubiertos por un montículo. Sobre la loma mayor se halla un bloque de gran tamaño de arenisca con una hendidura de 10 cm. También se observan efectos por la acción antrópica, sobre todo por el arado, un montículo de piedras donde había un tambor de fuste entre otros materiales. Aquí también se encontró un arco que abre una galería, es decir, que según las hipótesis de López Precioso, Jordán Montes y Martínez Cano en los años 80 sería la entrada a una galería para llegar al origen del manantial, ya que el agua era un elemento de suma importancia para los romanos, pudiéndose observar en los restos de las complejas estructuras, acueductos, para hacer llegar el agua de mejor calidad a los núcleos de población (Lopez Precioso, et al., 1984). Los autores manifestaron el interés de este arco en su publicación para que fuera conservado, al intentar localizarlo no pude situarlo, ya fuera porque no se conserva o por el clima que lo imposibilitó, y tampoco encontré ninguna referencia a la conservación de dicho arco.

Los materiales hallados fueron T.S.G, ibérica pintada y común romana (López Precioso, et al., 1984), dentro de las sigilatas cabe destacar la aparición de aretinas, sigilata clara lamboglia e hispánicas. El fragmento de T.S. itálica lleva la cronología al siglo I a.C., las claras A entre el II y III d.C. y las C 230/240 y 320 d.C. (Lámina XIV) Al lado también encontraron cerámicas autóctonas con decoraciones horizontales, circulares etc., desgrasantes finos y pastas anaranjadas.

Otra villa dentro del valle de Vilches es la de Los Canales, situada a 1500 m. de la Villa de Vilches, cerca de una casa de labor en la ladera de la loma. Aquí se encuentra también T.S.G hispánica, T.S.G clara A, T.S.G sudgálica. En 1984 los dataron entre el 50 y 70 d.C. por las formas de T.S.G hispánica y las claras A que datan entre el 324 y 400/420 d.C. también aparecen cerámicas ibéricas pintadas. La cronología de ambos asentamientos gira en torno a finales del siglo I a.C. hasta finales del siglo IV d.C. para la de Vilches y la Canales desde el siglo I d.C. hasta principios del siglo V d.C., los investigadores incidían en que un análisis más profundo, sería el que daría más veracidad a estos datos. La cercanía de ambos les llevo analizar la relación de estos, tal vez la división del trabajo entre ambas o una para zonas de servicios y otra de habitación (López Precioso, et al., 1984). Todos estos análisis se basan en los estudios realizados en 1984, siendo la relación entre ambos yacimientos muy clara, debido a la cercanía y a sus características, los restos de calzadas localizados por la zona afirman un posible control en la vía *Ad Turres Saetabitanas* (López Precioso, 1993; 108).

Ambas Villas, la de Canales y Vilches tendrían un carácter agrícola, ganadero y control viario, ya que en la zona nos encontramos restos de calzadas.

Desde el Tolmo de Minateda se puede observar el yacimiento de Zama, frente a la pedanía de la Horca. Este yacimiento tiene una extensión enorme. Con gran dispersión (Lámina XV) de materiales. Isidro Benito Aguado Marchamalo, Breuil, Leclerq etc., hablaron de la posibilidad de que fuera un núcleo humano urbano (Ramallo Asensio, et al., 1984), está a la izquierda del Arroyo de Tobarra, entre el Tolmo de Minateda y Sierra Pedro Pastor, hay restos arquitectónicos esparcidos: sillares, basamentos, un capitel corintio, estructuras romanas (Lámina XVI) (Lámina XVII) (Lámina XVIII) (Lámina XIX), tégulas e ímbrices por casi todo el perímetro. Apareció un ungüentario de vidrio de cuello largo y labio exvasado del siglo II d.C., el material cerámico es muy amplio, T.S. itálica, Sudgálica, Hispánica, Clara A, C y D. hay fragmentos pertenecientes al período Nerón-Domiciano, como certifica un fragmento de T.S. Sudgálica con sello, la T.S. Clara C es un vaso de labio puntiagudo con paredes delgadas que da una cronología del siglo III d.C., las Claras D dan una cronología del siglo IV d.C. y VI d.C. (Ramallo Asensio, et al., 1984). La enorme extensión es anormal para ser una villa agrícola, la gran cantidad de material cerámico y constructivo de gran calidad y algunos más toscos hacen creer que es una ciudad. Allí se llevaron a cabo tres campañas arqueológicas en 1985, 1986 y 1987, de las cuales no hay documentación del informe escrito, pero lo que quedó exhumado es lo que nos proporciona alguna información. Se puede observar un edificio público (López Precioso, 1993); los materiales prospectados llevan a López Precioso a datarlo a principios de la dinastía Julio-Claudia y el siglo VI d.C. (López Precioso, 1993), al estar tan cerca de la Villa de la Horca, su relación es algo muy probable, siendo esta una extensión de Zama, por las similitudes de los materiales encontrados, la cercanía entre ambos y la falta de estudios de esa parte del terreno que lo pueda negar (López Precioso, 1993).

Cerca de este yacimiento por Cabeza Llana, en la carretera dirección a Agramón, hay constancia de restos funerarios, pero sin una adscripción cronológica fiable. Los mayores de aquella zona hablan de restos de los “antiguos”, incluso un señor, Rafael Villena, nos contó como el mismo arando sus campos sacó un cráneo con un pico, al igual que nos relató cómo había una estructura rectangular de grandes sillares que llevaba ahí “toda la vida” y que fueron utilizadas para hacer los cimientos de algunas de las casas de la pedanía. Los mismos pueblerinos dan una explicación al afloramiento de

cerámica del lugar, hablan de que hubo una gran tormenta y cayó una piedra de la montaña de Cabeza Llana, y eso más el viento hizo que todos los tejados volaran, dándoles ellos mismos una explicación a la gran cantidad de tégulas que se encuentran en Zama, aunque no cabe duda del origen romano de muchas de ellas (Lámina XX). También nos relató el señor Villena como por otra zona cercana a Zama en el lateral de la carretera, ayudando a los responsables del mantenimiento de las carreteras clavó un pico sobre una forma de cruz, descubriendo debajo de la piedra un cráneo, al que le intentó sacar los dientes, pero no logró. Tal vez fuera una necrópolis visigoda o de otra cronología, ya que por sus explicaciones no se contextualizarlo bien. Pero lo que es seguro es que esta zona tiene una riqueza patrimonial espléndida.

El yacimiento consta también de una balsa que se reutilizó con posterioridad para el regadío de la zonas; al lado de esta hay unas estructuras excavadas rectangulares., pero de las cuales no encontré referencias. También muy cerca del Tolmo de Minateda se encuentra una villa a la ladera baja de la Sierra de Cabeza Llana, al lado de la pedanía de La Horca, a la derecha del Arroyo de Tobarra; en la superficie se encuentran fragmentos de sillares, tégulas, estucos decorados con bandas y franjas de color blanco, rojo, negro y azul. Aquí se han encontrado restos de T.S. arenita, datadas entre el 12 a.C. y el 15 d.C., T.S. Sudgálica, de época Claudio. Domiciano, T.S. Clara A, D que data entorno al siglo V d.C. (Lámina XXI), siendo la cronología más antigua (Ramallo Asensio, et al., 1984). También se encontró una moneda de Claudio I y aquí también aparecieron restos de un molino de piedra volcánica procedentes de la sierra de las Cabras, situada entre Agramón y Cancarix. En Casa de la Viuda, se encontró un fragmento de borde de vaso decorado, este se encuentra al margen del Arroyo Tobarra, donde hay unas casas habitadas hasta hace poco. La Calcina también al margen derecho, en una llanura donde apareció una piedra de molino y un borde de labio cortó. En el Naranjo, también a la derecha del Arroyo Tobarra, en el sureste de Agramón sobre un espacio elevado para salvar inundaciones, se encontró un fragmento de T.S. Sudgálica, un borde de una Hispánica, fragmento de Clara A y otra de D, fragmentos de estuco y *opus signinum*. En la estación de Agramón aparecieron fragmentos de mármol blanco y tres de pondera, con un sello con dos espirales. En el Transformador cerca de la confluencia del Arroyo Tobarra con el río Mundo, se hallaron varios sillares rectangulares, de gran tamaño y de arenisca, al igual que T.S. Clara A, T.S. Hispánica, y Sudgálica. En el Saltador, entre la rambla del Saltador y el pantano Camarillas, apareció

material cerámico de época romana, T.S. Aretina, Sudgálica, Hispánica, Clara A y Clara D, un fragmento de *dolium* y varios ponderas sin sellos (Ramallo Asensio, et al., 1984).

En Peña Partida, también en los anteceros de Sierra de Cabeza Llana, al margen derecho del Arroyo de Tobarra, a unos 500 m de altitud sobre una cima amesetada, que permite todo el control visual del valle Minateda-Agramón, encontraron unos bloques verticales desarrollando un trazado semicircular, que protegen la zona que da al valle, la otra zona está protegida por unos farallones. Se aprecian unas terrazas que descienden en altitud, tal vez una ampliación más tardía (Ramallo Asensio, et al., 1984). Los materiales encontrados (Ramallo Asensio, et al., 1984), T.S. Aretina, Sudgálica, Clara A, Paredes finas, un pico de Lucerna, cerámica ibérica pintada con motivos geométricos e ímbrices. Tradicionalmente se le daba una cronología ibera, pero López Precioso (López Precioso, 1993) afirma que parece ser un punto vigilancia fundado en plena romanización, porque el depósito estratigráfico anterior es de la Edad del Bronce Clásico; esos materiales encontrados los describe como una muralla perimetral defensiva con placas y bloques ciclópeos. La construcción romana sería de planta rectangular de piedra pequeña. Desde lo alto de este cerro se controlaría desde el este, sur y suroeste, aunque la cabecera del Tolmo de Minateda no se ve, pero controla el llano de Zama completamente. En Terche en un promontorio antes de la desembocadura del barranco de Terche, se han hallado fragmentos de T.S. Arenita, Hispánica y Clara A, también son muy abundantes los fragmentos de cerámica ibérica pintada (Ramallo Asensio, et al., 1984).

En casi todas las “villas” nombradas por Ramallo Asencio, Selva Iniesta, Jordán Montes, son citados los molinos, teniendo en cuenta que todos ellos están situados cerca del Arroyo Tobarra y la gran cantidad de manantiales naturales que tiene esta zona, tal vez la función de estos fuera principalmente agrícola, la ganadería sería otro de los recursos de estas poblaciones. En Cabeza Llana y en el Canalizo del Rayo la actividad minera de extracción de arenisca para los cimientos de las estructuras, los sillares y otros elementos de construcción son de este material, que se extraía del mismo valle. Tal vez hubiera una explotación romana de las minas de azufre aunque en la publicación de Ramallo Asencio, Selva Iniesta, Jordán Montes, en 1984 no estaban seguros por falta de estudios.

En la zona de Camarillas y Agramón, se concentran sobre todo yacimientos agrícolas. Las salinas situadas por el yacimiento de la estación de Agramón tal vez

fueran explotadas. Todos los yacimientos de la zona del Valle e Minateda-Agramón tienen un carácter agrícola, cuyo centro sería el Tolmo de Minateda, pocos de estos yacimientos podríamos clasificarlos como villas, aunque los autores lo hayan nombrado como tal, ya que la extensión no es mucha, al igual que el material que aflora tampoco es muy numeroso, por lo que son pequeños asentamientos agrícolas. La única excepción sería el yacimiento de Zama, que tal vez estaría relacionado con la llamada de la Villa de la Horca, pudiendo ser esta parte de Zama, porque las excavaciones son escasas y aún menos la información que suministraron estas.

Las vías de comunicación relacionadas con los Campos de Hellín eran las que conectaban *Cartago Nova a Complutum*, y *Cástulo y Saetabis*. Habría otra vía que conectaría Begastri con el Tolmo de Minateda, que durante época visigoda tendría mucha importancia.

En el inicio del Imperio los hallazgos de cerámica itálica de la zona de Zama y todo el Valle de Minateda-Agramón implicarían un núcleo de romanización (López Precioso, 1993), que durante el siglo II estaría en su máxima expansión, continuando en los siglos IV-V d.C., concentrándose los restos de esta cronología en Zama y el Tolmo de Minateda. Los núcleos de poblamiento se irían desplazando, desde final de época ibera, hacia el Tolmo de Minateda, con el consecuente abandono de yacimientos.

En la zona de la Vega del Camarillas y del Segura no todos los yacimientos tuvieron una pervivencia en época romana. En 1984 cuando se realizó la investigación aún hacía falta excavaciones sistemáticas que alumbrarían un poco esta cuestión, no cubriendo estas todas las dudas que surgieran y los vacíos de información. Lo que se puede asegurar es el desplazamiento paulatino del sur al norte, se van acercando cada vez más al Tolmo de Minateda, un centro económico y comercial. Esas pequeñas zonas con escaso material, Ramallo Asensio, Selva Iniesta, Jordán Montes en 1984 lo asimilaban a las poblaciones autóctonas, algo romanizadas que iban desplazándose hacia la zona del Tolmo de Minateda. El espacio y espectro cronológico con mayor dimisión sería desde el siglo I d.C. hasta el III d.C., y ya sobre todo a partir del siglo IV d.C. el Tolmo de Minateda sería el punto de concentración, el eje central (Ramallo Asensio, et al., 1984).

CONCLUSIONES

El poblamiento antiguo en los Campos de Hellín se centra sobre todo en el Tolmo de Minateda. En época ibera la población en los Campos de Hellín está dispersa en los cerros del valle, algunos de ellos habitarían en las montañas hasta el siglo II d.C. (Ramallo Asencio, et al., 1984). La identidad de los iberos autóctonos está en debate, sobre si son bastetanos o contestanos. Los Campos de Hellín, sobre todo el Valle Minateda Agramón están situados en un contexto geográfico de tránsito, donde las influencias llegan a través de las vías de comunicación, en torno al siglo V a.C. Los yacimientos ibéricos en el Valle de Minateda-Agramón van siendo abandonados, desplazándose la población hacia el Tolmo de Minateda. La convergencia de elementos, las Guerras Púnica, la conquista romana, la influencia de la población del interior de la península, supuso un cambio paulatino hacia las formas romanas, que hasta el siglo I d.C. no se afianzó y esto lo podemos atisbar por la inscripción del Tolmo de Minateda. Los poblados iberos en los Campos de Hellín estaban situados en pequeños cerros amesetados, pero siempre cerca de vías de comunicación o de lugares de explotación agropecuaria. Esto propiciaba los intercambios con el resto de la península y por lo tanto un proceso de influencias en estas pequeñas explotaciones agrícolas dispersas por el Valle. El Tolmo de Minateda durante el siglo III a.C. formaba parte del esquema púnico en el sureste peninsular. La situación del Tolmo de Minateda tan próxima a la vía *Carthago Nova*, provocó el crecimiento de este y su preponderancia sobre los demás yacimientos de la zona. Roma aprovechó la estructura púnica para el control de la zona, la romanización de estas vías púnicas queda constatada con los miliarios.

Los abandonos de esos poblados pequeños amesetados provocaron que la población se fuera concentrando en el Tolmo de Minateda, cuya posición era inmejorable. Tras la conquista romana, muchas de las tradiciones iberas seguían llevándose a cabo. Por este motivo en algunas necrópolis se pueden encontrar enterramientos de tipo ibero y romano muy próximos. El Tolmo de Minateda pudo ser un centro administrativo, por su gran extensión y posición, sin olvidar el abandono de los poblados de los cerros, cuya población se iba acercando cada vez más al Tolmo. La presencia de itálicos y el nombramiento de *Ilunum* como colonia significaba un paso grande en la consolidación romana, respaldado por los restos epigráficos que nombré con antelación, la construcción de la muralla de sillares almohadillados o la presencia de

T.S. aretinas y sudgálicas, de las cuales tenemos numerosos ejemplos en el Campo de Hellín.

La configuración romana de los Campos de Hellín siguió con un acercamiento hacia el Tolmo, siendo este la puerta hacia Levante y Andalucía. En el Alto Imperio las villas romanas se acercan a las zonas con manantiales y cerca del río Mundo o Arroyos, marcándose aún más la economía agraria y ganadera. A partir del siglo II d.C. el Tolmo de Minateda decayó, según los registros arqueológicos, floreciendo las villas rurales en su lugar. El Tolmo de Minateda resurgirá con la construcción de la Sede Episcopal Visigoda *Eio*, en el siglo VI d.C. y VII d. C. la configuración de los asentamientos de su alrededor seguirán siendo similares, explotando los mismos recursos agrícolas. Por lo tanto con la caída del Imperio Romana, se seguirían manteniendo los mismos esquemas y supondría el realce de la ciudad.

En el inicio del Imperio los hallazgos de cerámica itálica de la zona de Zama y todo el Valle de Minateda-Agramón implicarían un núcleo de romanización (López Precioso, 1993), que durante el siglo II estaría en su máxima expansión, continuando en los siglos IV-V d.C., concentrándose los restos de esta cronología en Zama y el Tolmo de Minateda. Los núcleos de poblamiento se irían desplazando, desde final de época ibera, hacia el Tolmo de Minateda, con el consecuente abandono de yacimientos.

En la zona de la Vega del Camarillas y del Segura no todos los yacimientos tuvieron una pervivencia en época romana. En 1984 cuando se realizó la investigación aún hacía falta excavaciones sistemáticas que alumbrarían un poco esta cuestión, no cubriendo estas todas las dudas que surgieran y los vacíos de información. Lo que se puede asegurar es el desplazamiento paulatino del sur al norte, se van acercando cada vez más al Tolmo de Minateda, un centro económico y comercial. Esas pequeñas zonas con escaso material, Ramallo Asensio, Selva Iniesta, Jordán Montes en 1984 lo asimilaban a las poblaciones autóctonas, algo romanizadas que iban desplazándose hacia la zona del Tolmo de Minateda. El espacio y espectro cronológico con mayor dimisión sería desde el siglo I d.C. hasta el III d.C., y ya sobre todo a partir del siglo IV d.C. el Tolmo de Minateda sería el punto de concentración, el eje central (Ramallo Asensio, et al., 1984).

Los Campos de Hellín en época romana es un campo que necesita inversiones para el desarrollo de su patrimonio, políticas y políticos que lo aprecien y apuesten por él.

BIBLIOGRAFÍA

- Abad Casal, L., Gutiérrez Lloret, S. & Gamo Parras, B., 2002. El Tolmo de Minateda. *Investigaciones Arqueológicas en Castilla-La Mancha 1996 - 2002*.
- Abad Casal, L. & Sanz Gamo, R., 2012. “El Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete). una ciudad en el camino de Carthago Nova.” En: *La ciudad romana en Castilla-La Mancha* . Cuenca : Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha., pp. 131-160.
- Abad Casal, L. & Sanz Gamo, R., s.f. *El Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete). una ciudad en el camino de Carthago Nova*. s.l.:Universidad de Alicante. Museo de Albacete.
- Abad, L. & Sala, F., 1992. “*Las Necrópolis ibéricas del área de Levante*”. Madrid, Serie Varia I, pp. 145-168.
- Abascal Palazón, J. M., 2007. “Indiginismo y promoción en las ciudades antiguas de la Meseta sur”. En: *Los pueblos preromanos en Castilla-La Mancha*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 285-305.
- Alcalá-Zamora Díaz-Berrió, L., 2002. “*La Necrópolis Ibera de Pozo Moro ; Sus fases y cronología*”. Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel" de la Excma. Diputación de Albacete., pp. 199-202.
1984. Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses de la Excma. Diputación de Albacete. C.S.I.C. Confederación española de centros de estudios locales.
2002. Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel de la Excma. Diputación de Albacete.

- Arevalo González, A., 2008. “Aprovisionamiento y circulación monetaria en la meseta sur durante la época romana”. En: *La romanización en el territorio de Castilla-La Mancha* . s.l.:Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha; Edición: I.
- Blazquez Pérez, J. J., 1990. “*La formación del mundo ibérico en el suroeste de la Meseta (Estudio Arqueológico de las Necropolis Ibericas de la provincia de Albacete).*” Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses de la Excm. Diputacion de Albacete C.S.I.C Serie I-Ensayos Históricos y Científicos- Num. 53.
- Cánovas Guillén, P., Cañavate Castellón, V. & Sarabia Bautista, J., 2011. *Una ciudad recuperada, estudio arqueológico y etnográfico de una casa semirrupestre en el Tolmo de Minateda*. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel" de la Excm. Diputacion de Albacete.
- Carrasco Serrano, Gregorio, 2008. *La romanización en el territorio de Castilla-La Mancha*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Carrasco Serrano, G., 2007. *Los pueblos prerromanos en Castilla-La Mancha*. Cuenca: Univerisdad de Castilla- La Mancha.
- Doménech Bleda, C. & Guitiérrez Lloret, S., 2006. “Viejas y nuevas monedas en la ciudad emiral de Madinat iyyuh (el Tolmo de Minateda, Hellín, Albacete)”. *Al-Qantara (AQ)*, pp. 337-375.
- Egea Vivancos, A., 2010. “La cultura del agua en época ibérica; una vision de conjunto”. *Lucentum XXIX*, pp. 199-138.

- García Cano, J. M., 2008. “*Los Bastetanos más orientales del mar al interior. Las tribus ibéricas en la region de Murcia*”. Madrid, Universidad de Murcia, pp. 105-104.
- Gimeno Pascual, H., 2008. “Paisaje epigráficos en el espacio romano de la comunidad de castilla-la mancha”. En: *La romanización en el territorio de Castilla-La Mancha* . Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Gonzalbes Gabríoto, E., 2008. “La presencia púnica en la Meseta sur y los antecedentes de la conquista romana”. En: *La romanización en el territorio de Castilla-La Mancha* . Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- López Domech, R., 1984. “*Los vasos áticos del siglo IV a.c.; Elementos de interacción comercial en la región de Albacete*”. Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses de la excma. Diputación provincial. C.S.I.C. Confederación española de centros de estudios locales., pp. 139-143.
- López Medina, M. J., 2004. “Ciudad y territorio en el Sureste peninsular durante época romana”. Madrid; Ediciones Clásicas.
- López Precioso, J., 1990. “*Informe preliminar sobre las excavaciones del Bronce Pleno, Final y Hierro Iberico de El Castellón (Hellín y Albatana. Albacete) Campañas 1986,1988 y 1989)*”. Albacete: Jornadas de Arqueología de Castilla-La Mancha.
- López Precioso, J., 1993. “*Vías Romanas y visigodas del Campo de Hellín*”. s.l., Antigüedad y cristianismo: Monografías históricas sobre la Antigüedad tardía, La cueva de la Camareta (Agramón, Hellín-Albacete).

López Precioso, J., 1993. “*Vías Romanas y visigodas del Campo de Hellín*”. s.l., Antigüedad y cristianismo: Monografías históricas sobre la Antigüedad tardía, La cueva de la Camareta (Agramón, Hellín-Albacete).

López Precioso, J., Jordán Montes, J. F. & Martínez Cano, J. C., 1984. “*Las villas romanas del valle de Vilches (Hellín)*”. Albacete, Institutos de estudios albacetenses de la excma. Diputación Provincial- C.I.C. Confederación española de centros de estudios locales, pp. 257-272.

López Precioso, J., Jordán Montes, J. F. & Martínez Cano, J. C., 1984. “*Las villas romanas del valle de Vilches (Hellín)*”. Albacete, Institutos de estudios albacetenses de la excma. Diputación Provincial- C.I.C. Confederación española de centros de estudios locales, pp. 257-272.

López Precioso, J., Jordán Montes, J. F. & Soria Combadiera, L., 1992. “Asentamiento ibéricos en el Campo de Hellín. Su relación con el trazado ciarío y la red comercial”. *Verdolay*, Issue 4, pp. 51-62.

López Precioso, J. & Sala Sellés, F., 1988-89. “La Necrópolis del Bancal del Estanco Viejo” (Minateda-Hellín, Albacete). *LUCENTUM VII-VIII*, pp. 133-159.

Lorrío, A. J., 2007. “Celtíberos y bastetanos en el oriente de la meseta sur: problemas de delimitación territorial”. En: *Los pueblos prerromanos en Castilla-La Mancha*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 227-270.

Ramallo Asensio, S., Selva Iniesta, A. & Jordan Montes, J. F., 1984. “*El poblamiento romano en el valle de Minateda- Agramón.*” Albacete, Instituto de estudios albacetenses de la excma. Diputación Provincial.

C.S.I.C Confederación española de centros de estudios locales, pp. 212-240.

Ramallo Asensio, S. & Jordán Montes, J. F., 1985. “*La villa romana de Hellín. Albacete. Una contribución al conocimiento del mundo rural en el Alto Segura.*” Hellín: Excmo. Ayuntamiento de Hellín. Caja de ahorros de Valencia.

Rubí, S. G., 1997. “*Cultura ibérica y romanización en tierras de Albacete; los siglos de transición*”. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses de la Excm. Diputación de Albacete. Serie I - Num. 93.

Rubí, S. G., 1997. “*Cultura ibérica y romanización en tierras de Albacete; los siglos de transición*”. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses de la Excm. Diputación de Albacete. Serie I - Num. 93.

Ruiz, A. & Molinos, M., 2008. “*Las fuentes del Guadalquivir. Límites y fronteras para el norte de la Bastetania*”. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, pp. 51-57.

Sanz, G. R., 1997. *Cultura ibérica y romanización en tierras de Albacete; los siglos de transición.*. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses de la Excm. Diputación de Albacete. Serie I - Num. 93.

Sarabia Bautista, J., 2003. *Los elementos arquitectónicos ornamentales en el Tolmo de Minateda (Hellín-Albacete)*. Albacete: Instituto De Estudios Albacetenses Don Juan Manuel .

Soria Combaidera, L.-., 2002. “*La estructuración del territorio albacetense durante el ibérico pleno (V-III a.c.). los grandes asentamientos y si*

distribucion en el espacio". Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel" de la excma. diputación de Albacete, pp. 239-259.

Soria Combaidera, L. & Díes Cusí, E., 1998. "*Análisis de un espacio de frontera; el noroeste de la Contestania en el siglo IV. Primeras aproximaciones*". s.l., s.n., pp. 425-435.

Zarzalejos Prieto, M. & López Precioso, J., 2005. "*Apuntes para una caracterizacion de los procesos orientalizantes en la Meseta Sur. Mérida*". pp. 809-842.

Paginas Web:

Abad Casal, L., 2014 "La primera hellinera conocida" *El Objetivo de Hellín [en línea]* disponible en:
<http://www.elobjetivodehellin.com/index.php/component/k2/item/1085-la-primera-hellinera-conocida>

Cañavate Castellón, V., 2014. "Los Almadenes. Arqueología al otro lado del incendio". *El Objetivo de Hellín [en línea]* disponible en:
<http://www.elobjetivodehellin.com/index.php/component/k2/item/1188-los-almadenes-arqueologia-al-otro-lado-del-incendio>.

Abad Casal, L., 2014. "La gente" . *El Objetivo de Hellín [en línea]* disponible en:
<http://www.elobjetivodehellin.com/index.php/component/k2/item/1126-la-gente>.

Cánova Guillén, P., 2014. "Construcción del complejo religioso de época visigoda en Eio" . *El Objetivo de Hellín [en línea]* disponible en:
<http://www.elobjetivodehellin.com/index.php/component/k2/item/1260-la-construccion-del-complejo-religioso-de-epoca-visigoda-en-eio-i>

Gamo Parras, G., 2014. “Los primeros arqueólogos en el Tolmo de Minateda”.

El Objetivo de Hellín [en línea] disponible en:

[http://www.elobjetivodehellin.com/index.php/component/k2/item/1172-
los-primeros-arqueologos-en-el-tolmo-de-minateda](http://www.elobjetivodehellin.com/index.php/component/k2/item/1172-los-primeros-arqueologos-en-el-tolmo-de-minateda)

Gamo Parras, G., 2014. “Un lugar para vivir y un lugar para morir”. *El Objetivo*

de Hellín [en línea] disponible en:

[http://www.elobjetivodehellin.com/index.php/component/k2/item/1322-
un-lugar-para-vivir-y-un-lugar-para-morir](http://www.elobjetivodehellin.com/index.php/component/k2/item/1322-un-lugar-para-vivir-y-un-lugar-para-morir)

ANEXO IMÁGENES

Tabla de imágenes.

<i>Lámina I. El objetivo de Hellín, 2014: Web, primer día de excavación Tolmo de Minateda</i>	45
<i>Lámina II. Ruiz y Molinos, 2008:57, mapas según las fuentes literarias</i>	45
<i>Lámina III. Abad 2014: Web, Estela epigráfica del Tolmo de Minateda</i>	46
<i>Lámina IV. Abad 2014: Web, Estela epigráfica del Tolmo de Minateda</i>	46
<i>Lámina V. L. Soria Combaidera 2002: 35</i>	47
<i>Lámina VI. Gamo Parras, 2014: Web, Tumba 43, Tolmo de Minateda</i>	47
<i>Lámina VII. López Precioso, Jordán Montes et Soria Combaidera, 1992: XX, Tabla de cronología</i>	48
<i>Lámina VIII. Cañavate, 2014: Web, Imagen del Pantano Camarillas</i>	48
<i>Lámina IX. Cánovas Guillén 2014: Web, vista aérea Tolmo de Minateda</i>	49
<i>Lámina X, Abad Casal, Guitiérrez Lloret, Gamo Parras y Cánovas Guillén 2012, mapa de la ubicación de los principales Parques Arqueológicos de Castilla-La Mancha</i>	49
<i>Lámina XI, Abad Casal, Guitiérrez Lloret, Gamo Parras y Cánovas Guillén 2012, mapa de la ubicación de los principales Parques Arqueológicos de Castilla-La Mancha</i>	50
<i>Lámina XII, mapa de la organización de los Campos de Hellín</i>	50
<i>Lámina XIII, Yacimientos de los Campos de Hellín</i>	51
<i>Lámina XIV, Gamo Parras 2014 Web, El Reguerón en 1942</i>	51
<i>Lámina XV, López Precioso, Jordán Montes y Martínez Cano 1984, cerámicas halladas en Vilches</i>	52
<i>Lámina XVI, Fotografía dispersión cerámica en Zama</i>	52
<i>Lámina XVII, Fotografía sillar de Zama</i>	53
<i>Lámina XVIII, Fotografía resto material constructivo Zama</i>	53
<i>Lámina XIX, Fotografía resto material constructivo Zama</i>	54
<i>Lámina XX, Fotografía resto material constructivo Zama</i>	54
<i>Lámina XXI Fotografía restos material cerámico superficial Zama</i>	55
<i>Lámina XXII Fotografía restos material cerámico superficial Zama</i>	55

ANEXO IMÁGENES

Nombre	L	M	J.	V	P	D	L	M	M	9	V	9	
- José Lorente	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	100
- Juan Morillo	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	90
- Juan Antonio Morillo	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	90
- Francisco López	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	90
- Manuel López	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	90
- José Martínez	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	90
- Manuel Maestro	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	90
- Antonio Martínez	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	90
- Salvador López	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	90
- Francisco Bleda	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	90
- Juan Antonio Bleda	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	90
- Juan Ruiz	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	90
- Andrés López	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	90
- Juan José Espada	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	54
- Manuel Cano Ballester	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	90
													<u>1254</u>

Listado original de obreros y jornadas trabajadas

Lámina I. El objetivo de Hellín, 2014: Web, primer día de excavación Tolmo de Minateda

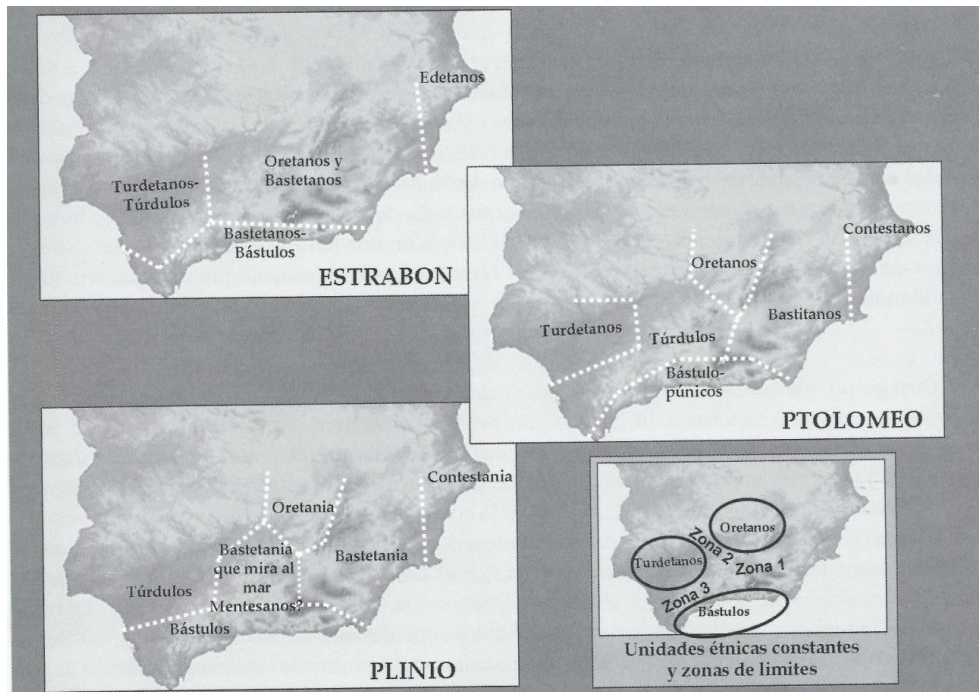
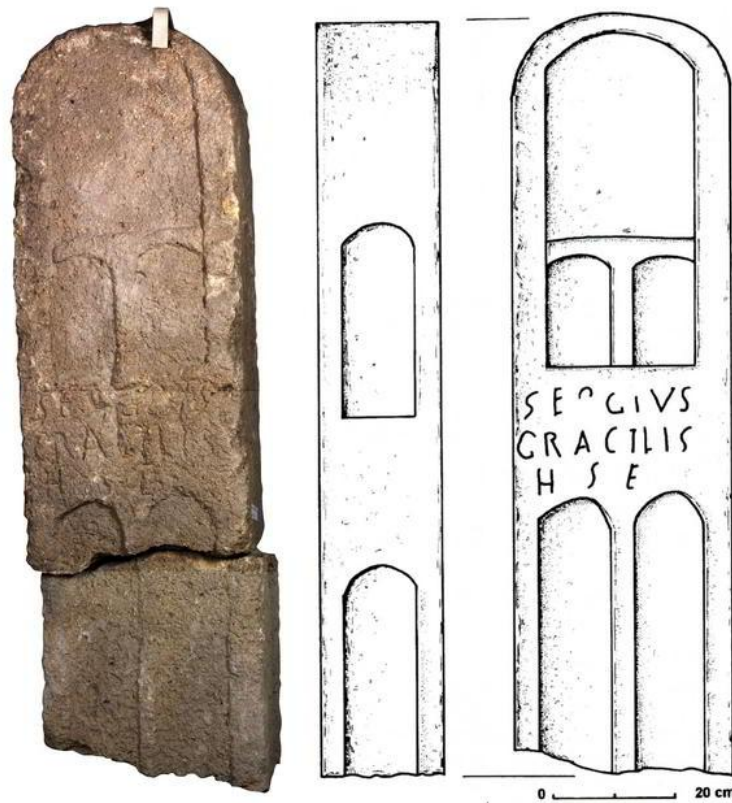


Lámina II. Ruiz y Molinos, 2008:57, mapas según las fuentes literarias



Epigrafe de Mascutio y Nirenia. Museo Comarcal de Hellín

Lámina III. Abad 2014: Web, Estela epigráfica del Tolmo de Minateda



Inscripción de Sergio Gracil. Museo de Albacete

Lámina IV. Abad 2014: Web, Estela epigráfica del Tolmo de Minateda

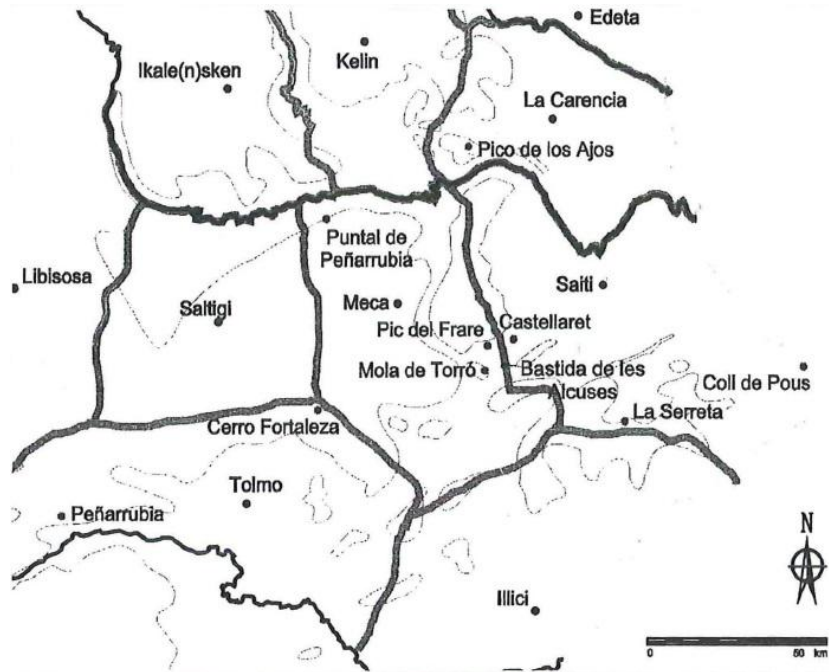
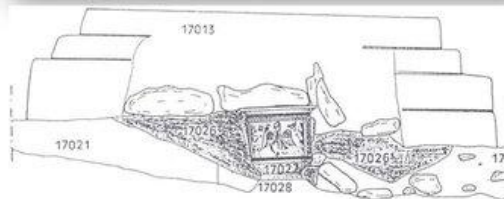


Lámina V. L. Soria Combaidera 2002: 35



Cremación documentada en la necrópolis norte de el Tolmo de Minateda.
Sección del monumento funerario y detalle del kalathos que contenía las canizas

Lámina VI. Gamó Parras, 2014: Web, Tumba 43, Tolmo de Minateda

CRONOLOGIA	700	600	500	400	300	200	100
FASES	H. INICIAL		H. PLENO			H. TARDIO	
BANCAL				•	-----	-----	>
POZO MORO			-----	-----	-----	-----	>
H. DE STA. ANA	••	-----	-----	-----	-----	-----	>
TESORICO				••	-----	••••	
C. SANTOS				••	-----	-----	>
L. CONSOL		••	-----	-----	-----	-----	?
C. GALERA		••	-----	-----	-----	-----	?
C. DE ZAMAS						••	-----
T. UCHEA				-----	-----	-----	>

Lámina VII. López Precioso, Jordán Montes et Soria Combaidiera, 1992: XX, Tabla de cronología

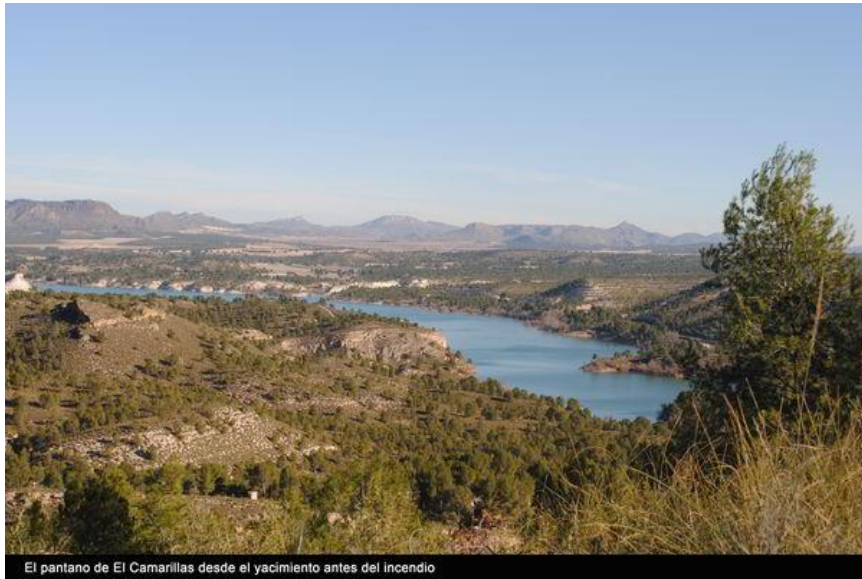


Lámina VIII. Cañavate, 2014: Web, Imagen del Pantano Camarillas



Lámina IX. Cánovas Guillén 2014: Web, vista aérea Tolmo de Minateda

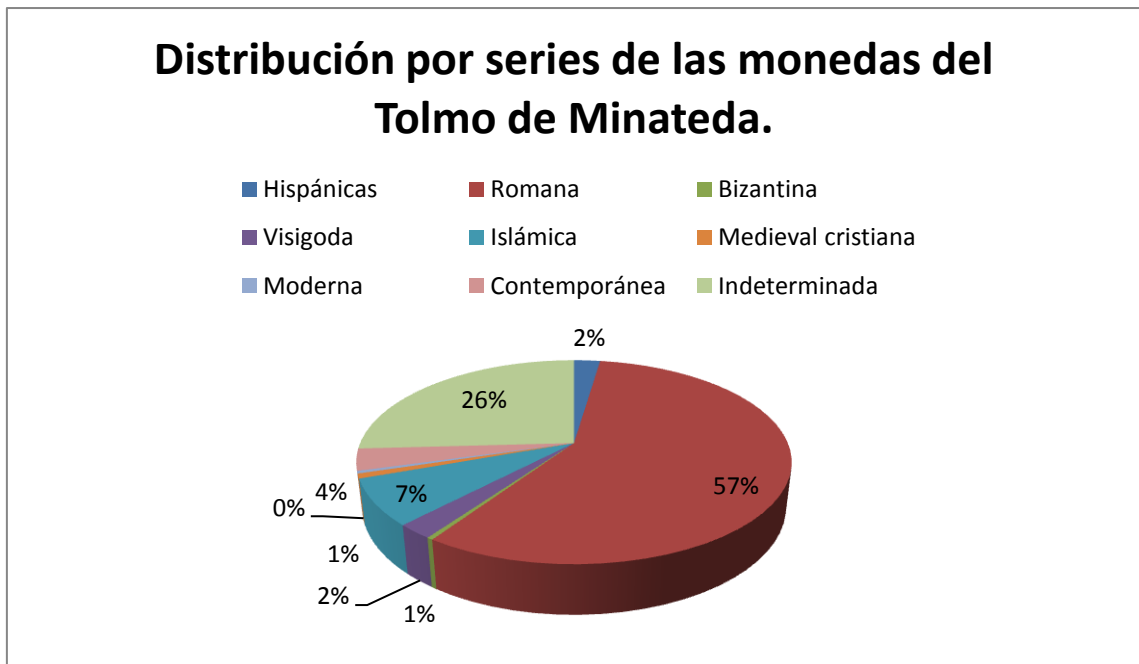


Lámina X, Abad Casal, Gutiérrez Lloret, Gamo Parras y Cánovas Guillén 2012, mapa de la ubicación de los principales Parques Arqueológicos de Castilla-La Mancha



Lámina XI, Abad Casal, Gutiérrez Lloret, Gamo Parras y Cánovas Guillén 2012, mapa de la ubicación de los principales Parques Arqueológicos de Castilla-La Mancha



Lámina XII, mapa de la organización de los Campos de Hellín

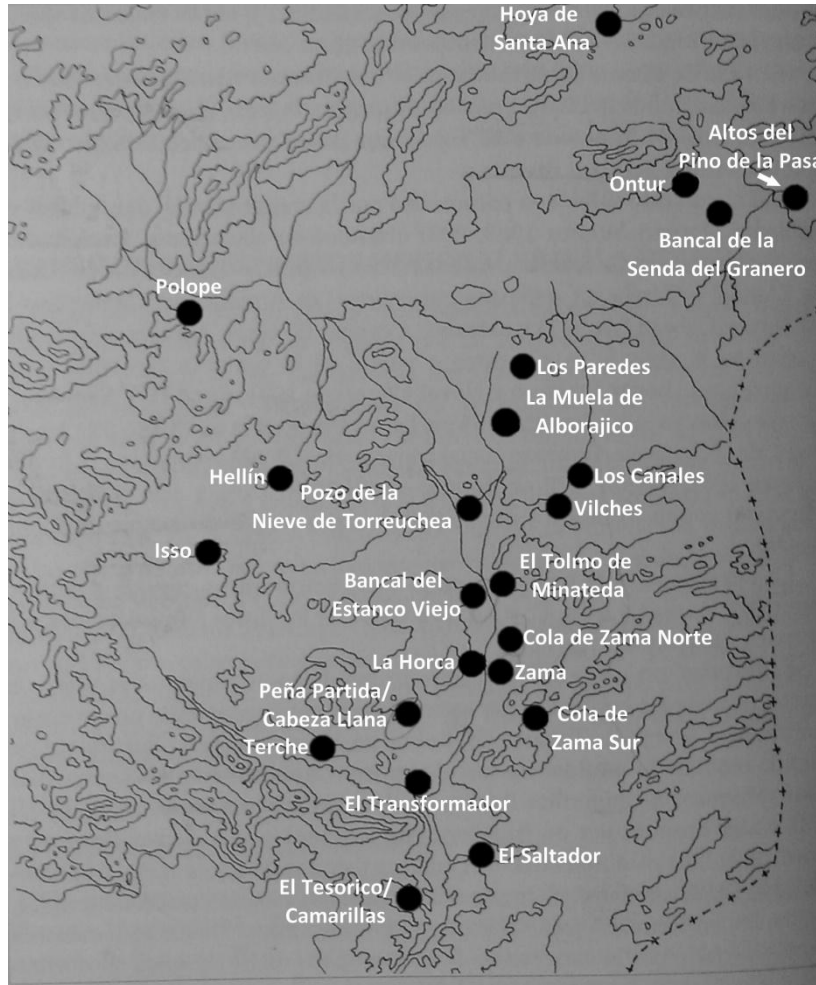


Lámina XIII, Yacimientos de los Campos de Hellín



Aspecto del Reguerón en 1942

Lámina XIV, Gamo Parras 2014 Web, El Reguerón en 1942

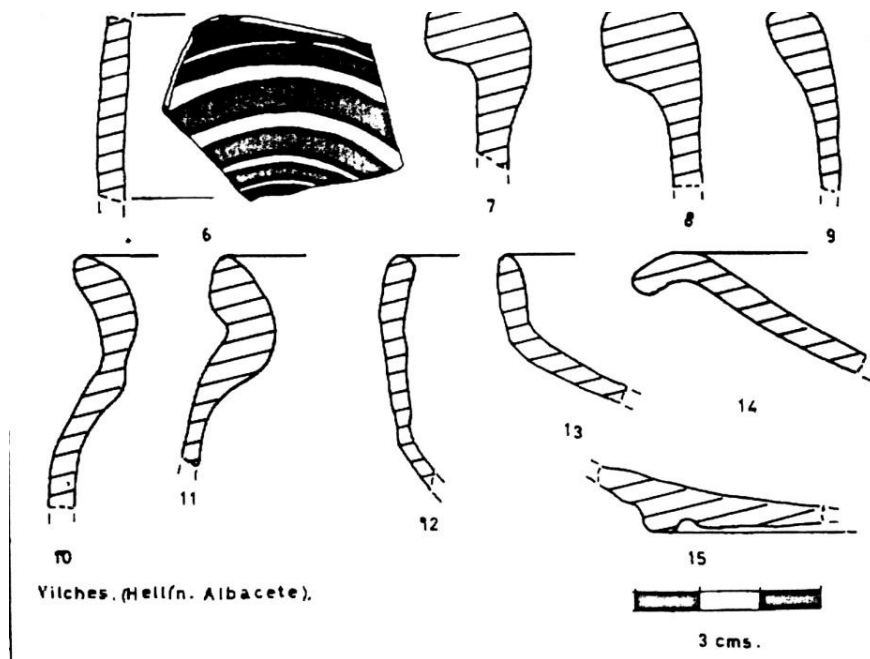


Lámina XV, López Precioso, Jordán Montes y Martínez Cano 1984, cerámicas halladas en Vilches



Lámina XVI, Fotografía dispersión cerámica en Zama



Lámina XVII, Fotografía sillar de Zama



Lámina XVIII, Fotografía resto material constructivo Zama.



Lámina XIX, Fotografía resto material constructivo Zama.



Lámina XX , Fotografía resto material constructivo Zama.



Lámina XXI Fotografía restos material cerámico superficial Zama.



Lámina XXII Fotografía restos material cerámico superficial Zama.

ANEXO MEMORIA.

EL POBLAMIENTO ROMANO EN LOS CAMPOS DE HELLÍN. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Grado de Historia. Curso 2010-2014.

Fecha de defensa del Trabajo fin de Grado 17/09/2014.

Director: José Luis López Castro.

El Grado de Historia en Almería fue instaurado en el año 2010, siendo nosotros la primera “generación” y promoción de historiadores de la Universidad de Almería. A continuación expondré el análisis, de forma general de estos cuatro años de carrera.

En estos cuatro años hemos aprendido y crecido, intelectualmente y como personas. La universidad supone un cambio importante en nuestras vidas y una nueva fase. Cada año hemos cursado diez asignaturas divididas en dos cuatrimestres, solo en el último año pudimos elegir dos asignaturas entre cuatro, las optativas. Los campos generales se han desarrollado son Prehistoria, la Historia Clásica, la Historia Medieval, la Historia Moderna, Historia de América, Historia Contemporánea, Historia Actual y Historia del Arte. A su vez también hemos cursado asignaturas que serian ciencias auxiliares de la historia, como Geografía, Arqueología, Numismática, Epigrafía, Paleografía, Archivística, etc. Desde el primer año, los primeros días ya nos insistían que debíamos ser críticos con lo publicado y ser capaces de distinguir y criticar, pudiendo llegar así a nuestras propias conclusiones. Mediante la guía docente, sabíamos la estructuración de la asignatura, el profesor que la iba a cursar etc.

Todas la asignaturas constaban de la parte practica y la parte teórica, la parte practica ha ido variando, según la asignatura y el profesor, desde el dibujo arqueológico a las visitas a los archivos. Las prácticas, según mi parecer es algo de suma importancia si están bien estructuradas. Pero también hay que añadir que muchas asignaturas eran muy largas y el periodo de clases muy corto para cumplir las expectativas de estas.

El plan Bolonia, bajo mi punto de vista, no se ha llevado a cabo, hemos sido una especie de prueba, pero esto ya se sabe, los profesores y los alumnos hemos sufrido las consecuencias de ser la primera promoción en la universidad de Almería y la instauración del grado.

La organización de las asignaturas generales de forma diacrónica nos ha permitido comprender los procesos de manera sencilla, sin saltos en el tiempo, y las asignaturas optativas como arqueología, epigrafía, paleografía etc., nos han permitido acercarnos un poco más a las especializaciones de la historia, sus ciencias auxiliares.

Las salidas realizadas en la carrera han sido un gran punto a su favor, las clases de arte en las calles de Almería, las lecciones de contemporánea en el Paseo de Almería, las excursiones a Sevilla, Cartagena, Antequera ... nos hacían ver lo visto en las aulas en el entorno.

Las prácticas de fin grado han sido decepcionantes para muchos de mis compañeros, por la falta de organización, de plazas y de miramiento hacia la carrera. Por suerte yo pude conseguir las prácticas perfiladas, pasando un mes en una excavación, donde de verdad aprecias hacia donde quieres dirigir tu futuro y donde aprendes la arqueología fuera de los libros, pudiendo poner en práctica lo aprendido en clase. que en. A mi parecer todos tendríamos que haber tenido la oportunidad de realizar las practicas que queríamos, deberían haber más plazas en yacimientos arqueológicos, archivos, museos etc.

Estos cuatro años hemos aprendido y crecido, no solo de historia sino también sobre cómo vivir nuestras vidas y hacia dónde dirigirlas.